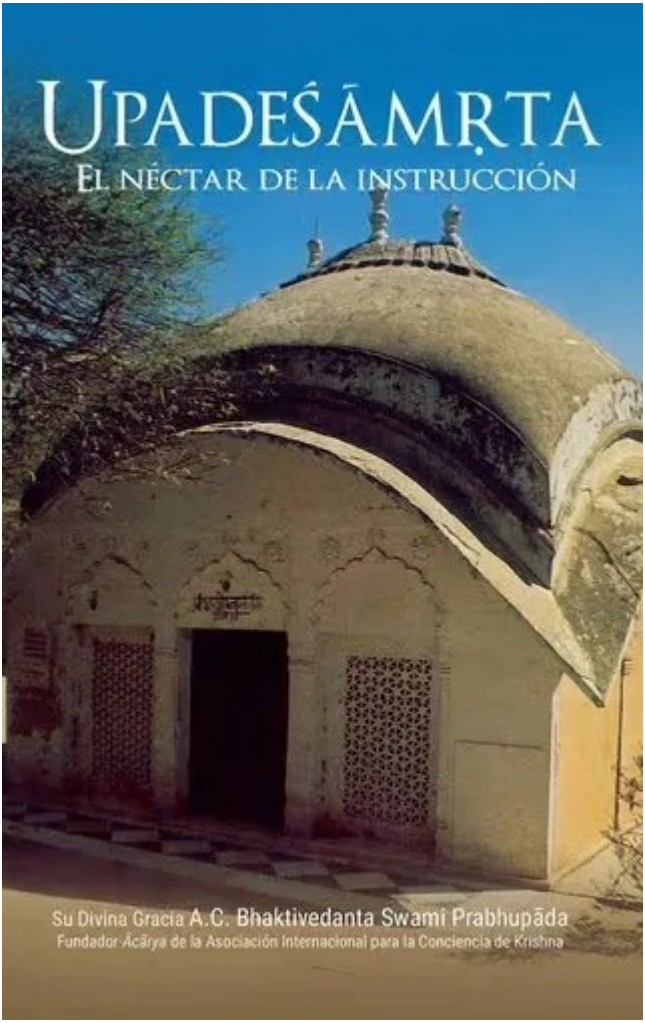
UPADEŚĀMṚTA
EL NÉCTAR DE LA INSTRUCCIÓN
Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Fundador Ācārya de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna

1

vāco vegaṁ manasaḥ krodha-vegaṁ
jihvā-vegam udaropastha-vegam
etān vegān yo viṣaheta dhīraḥ
sarvām apīmāṁ pṛthivīṁ sa śiṣyāt

PALABRA POR PALABRA

vācaḥ — del habla; *vegam* — impulso; *manasaḥ* — de la mente; *krodha* — de la ira; *vegam* — impulso; *jihvā* — de la lengua; *vegam* — impulso; *udara-upastha* — del vientre y los genitales; *vegam* — impulso; *etān* — estos; *vegān* — impulsos; *yaḥ* — quienquiera que; *viṣaheta* — pueda tolerar; *dhīraḥ* — sobrio; *sarvām* — todo; *api* — ciertamente; *imām* — este; *pṛthivīm* — mundo; *saḥ* — esa personalidad; *śiṣyāt* — puede hacer discípulos.

TRADUCCIÓN

Una persona sobria que pueda tolerar el impulso de hablar, las exigencias de la mente, las acciones de la ira y los impulsos de la lengua, el vientre y los genitales es apta para hacer discípulos en todo el mundo.

SIGNIFICADO

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.1.9–10), Parīkṣit Mahārāja planteó ante Śukadeva Gosvāmī una serie de preguntas inteligentes. Una de estas preguntas fue: «¿Por qué la gente se somete a expiación

si no puede controlar sus sentidos?». Por ejemplo, un ladrón puede saber perfectamente bien que pueden arrestarlo por robar, e incluso puede haber visto a un ladrón siendo arrestado por la policía, y sin embargo sigue robando. La experiencia se adquiere oyendo y viendo. El menos inteligente adquiere experiencia viendo, y el más inteligente la adquiere oyendo. Cuando una persona inteligente oye en los libros de leyes y los *śāstras*, o escrituras, que robar no es bueno, y oye que un ladrón es castigado al ser arrestado, se abstiene de robar. Una persona menos inteligente tal vez tenga primero que ser arrestada y castigada por robar para aprender a dejar de hacerlo. Sin embargo, un sinvergüenza, un hombre necio, puede tener la experiencia tanto de oír como de ver, y puede incluso haber sido castigado, y aun así sigue robando. Aunque tal persona haga expiación y sea castigada por el gobierno, volverá a cometer robos tan pronto como salga de la cárcel. Si el castigo en la cárcel se considera expiación, ¿cuál es el beneficio de tal expiación? De este modo, Parīkṣit Mahārāja inquirió:

> *dṛṣṭa-śrutābhyāṁ yat pāpaṁ*
> *jānann apy ātmano 'hitam*
> *karoti bhūyo vivaśaḥ*
> *prāyaścittam atho katham*
>
> *[SB 6.1.9]*

> *kvacin nivartate 'bhadrāt*
> *kvacic carati tat punaḥ*
> *prāyaścittam atho 'pārthaṁ*
> *manye kuñjara-śaucavat*
>
> *[SB 6.1.10]*

Comparó la expiación con el baño de un elefante. El elefante puede darse un baño muy agradable en el río, pero tan pronto como sale a la orilla, se echa tierra por todo el cuerpo. ¿Cuál es, entonces, el valor de su baño? De forma similar, muchos practicantes espirituales cantan el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa y al mismo tiempo cometen muchas cosas prohibidas, pensando que su canto contrarrestará sus ofensas. De los diez tipos de ofensas que se pueden cometer al cantar el santo nombre del Señor, esta ofensa se denomina *nāmno balād yasya hi pāpa-buddhiḥ*: cometer actividades pecaminosas amparándose en el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. Del mismo modo, ciertos cristianos van a la iglesia a confesar sus pecados, pensando que confesarlos ante un sacerdote y hacer alguna penitencia los librará de los resultados de sus pecados semanales. Tan pronto como termina el sábado y llega el domingo, vuelven a comenzar sus actividades pecaminosas, esperando ser perdonados el sábado siguiente. Este tipo de *prāyaścitta*, o expiación, fue condenado por Parīkṣit Mahārāja, el rey más inteligente de su época. Śukadeva Gosvāmī, igualmente inteligente —como corresponde al maestro espiritual de Mahārāja Parīkṣit—, respondió al rey y confirmó que su declaración acerca de la expiación era correcta. Una actividad

pecaminosa no puede contrarrestarse con una actividad piadosa. Así pues, la verdadera *prāyaścitta*, la verdadera expiación, consiste en el despertar de nuestra conciencia de Kṛṣṇa dormida.

La verdadera expiación implica alcanzar el verdadero conocimiento, y para ello existe un proceso estándar. Cuando uno sigue un proceso higiénico regulado, no se enferma. El ser humano está destinado a ser instruido conforme a ciertos principios para reavivar su conocimiento original. Tal vida metódica se describe como *tapasya*. Uno puede elevarse gradualmente al nivel del verdadero conocimiento, o conciencia de Kṛṣṇa, mediante la práctica de la austeridad y el celibato (*brahmacarya*), controlando la mente, controlando los sentidos, entregando sus posesiones en caridad, siendo decididamente veraz, manteniéndose limpio y practicando *yoga-āsanas*. No obstante, si uno tiene la fortuna de conseguir la asociación de un devoto puro, puede superar fácilmente todas las prácticas para controlar la mente mediante el proceso del *yoga* místico, simplemente siguiendo los principios regulativos de la conciencia de Kṛṣṇa —abstenerse del sexo ilícito, de comer carne, de los intoxicantes y de los juegos de azar— y ocupándose en el servicio del Señor Supremo bajo la dirección del maestro espiritual genuino. Śrīla Rūpa Gosvāmī recomienda este sencillo proceso.

Primero uno debe controlar su facultad de hablar. Todos y cada uno de nosotros tenemos la facultad del habla; tan pronto como se nos presenta una oportunidad, nos ponemos a hablar. Si no hablamos acerca de la conciencia de Kṛṣṇa, hablamos de toda

clase de tonterías. Un sapo en el campo habla croando, y del mismo modo, todo el que tiene lengua quiere hablar, aunque lo único que tenga para decir sean tonterías. El croar del sapo, sin embargo, simplemente invita a la serpiente: «Por favor, ven aquí y cómeme». A pesar de ello, aunque está invitando a la muerte, el sapo sigue croando. La charla de los hombres materialistas y de los filósofos *Māyāvādīs* impersonalistas puede compararse con el croar de las ranas. Siempre dicen tonterías e invitan así a la muerte a que los atrape. Controlar el habla, sin embargo, no significa el silencio autoimpuesto (el proceso externo de *mauna*), como piensan los filósofos *Māyāvādīs*. El silencio puede parecer útil por algún tiempo, pero a la larga resulta un fracaso. El significado de habla controlada que Śrīla Rūpa Gosvāmī transmite aboga por el proceso positivo de *kṛṣṇa-kathā*: emplear la facultad del habla en glorificar al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa. La lengua puede así glorificar el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos del Señor. El predicador de *kṛṣṇa-kathā* se halla siempre fuera de las garras de la muerte. Este es el significado de controlar el impulso de hablar.

La inquietud o volubilidad de la mente (*mano-vega*) se controla cuando uno puede fijar la mente en los pies de loto de Kṛṣṇa. El *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.31) dice:

> *kṛṣṇa—sūrya-sama; māyā haya andhakāra*
> *yāhāṅ kṛṣṇa, tāhāṅ nāhi māyāra adhikāra*

Kṛṣṇa es como el sol, y la *māyā* es como la oscuridad. Si el sol está presente, la oscuridad no tiene cabida. De forma similar, si Kṛṣṇa está presente en la mente, no hay posibilidad de que la mente sea agitada por la influencia de la *māyā*. El proceso yóguico de negar todos los pensamientos materiales no servirá de nada. Tratar de crear un vacío en la mente es artificial. El vacío no permanecerá. En cambio, si uno piensa siempre en Kṛṣṇa y en cómo servir mejor a Kṛṣṇa, la mente se controlará de forma natural.

Igualmente, la ira se puede controlar. No podemos detener la ira por completo, pero si simplemente nos enojamos con aquellos que blasfeman contra el Señor o los devotos del Señor, controlamos nuestra ira en conciencia de Kṛṣṇa. El Señor Caitanya Mahāprabhu se enfureció con los hermanos malhechores Jagāi y Mādhāi, quienes blasfemaron contra Nityānanda Prabhu y lo golpearon. En Su Śikṣāṣṭaka, el Señor Caitanya escribió: *tṛṇād api sunīcena taror api sahiṣṇunā*: «Uno debe ser más humilde que la hierba y más tolerante que el árbol». Cabe preguntarse entonces por qué el Señor manifestó Su ira. La cuestión es que uno debe estar dispuesto a tolerar todos los insultos contra su propia persona, pero cuando se blasfema contra Kṛṣṇa o Su devoto puro, un devoto genuino se encoleriza y actúa como fuego contra los ofensores. La ira, *krodha*, no se puede detener, pero sí se puede emplear correctamente. Fue con ira que Hanumān prendió fuego a Laṅkā, pero se le adora como el más grande devoto del Señor Rāmacandra. Esto significa que utilizó su ira del modo correcto. Arjuna sirve como otro ejemplo.

No estaba dispuesto a pelear, pero Kṛṣṇa incitó su ira: «¡Debes pelear!». Pelear sin ira no es posible. La ira, no obstante, se controla cuando se utiliza al servicio del Señor.

En cuanto a los impulsos de la lengua, todos experimentamos que la lengua quiere comer platos apetitosos. Por lo general, no debemos permitir que la lengua coma según su antojo, sino que debemos controlarla suministrándole *prasādam*. La actitud del devoto es que comerá solo cuando Kṛṣṇa le dé *prasādam*. Esa es la forma de controlar el impulso de la lengua. Uno debe tomar *prasādam* a horas establecidas y no debe comer en restaurantes o confiterías simplemente para satisfacer los caprichos de la lengua o el vientre. Si nos atenemos al principio de tomar solo *prasādam*, los impulsos del vientre y la lengua se pueden controlar.

De manera similar, los impulsos de los genitales, el impulso sexual, se pueden controlar cuando no se utilizan innecesariamente. Los genitales deben emplearse para engendrar un hijo con conciencia de Kṛṣṇa; de lo contrario, no deben usarse. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa promueve el matrimonio no para la satisfacción de los genitales, sino para engendrar hijos con conciencia de Kṛṣṇa. Tan pronto como los hijos crecen un poco, se les envía a nuestra escuela Gurukula en Dallas, Texas, donde se les instruye para que se conviertan en devotos plenamente conscientes de Kṛṣṇa. Se necesitan muchos de tales hijos con conciencia de Kṛṣṇa, y a quien sea capaz de

engendrar descendencia consciente de Kṛṣṇa se le permite utilizar sus genitales.

Cuando uno está plenamente entrenado en los métodos del control consciente de Kṛṣṇa, puede llegar a ser apto para ser un maestro espiritual genuino.

En su comentario Anuvṛtti sobre el Upadeśāmṛta, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura escribe que nuestra identificación material crea tres tipos de impulsos: el impulso de hablar, el impulso o las exigencias de la mente y las exigencias del cuerpo. Cuando una entidad viviente es víctima de estos tres tipos de impulsos, su vida se vuelve desfavorable. A quien practica la resistencia a estas exigencias o impulsos se le denomina *tapasvī*, o aquel que practica austeridades. Mediante tal *tapasya*, uno puede vencer la subyugación de la energía material, la potencia externa de la Suprema Personalidad de Dios.

Cuando nos referimos al impulso de hablar, nos referimos a la charla inútil, como la de los filósofos *Māyāvādīs* impersonalistas, o la de las personas ocupadas en actividades fruitivas (técnicamente llamadas *karma-kāṇḍa*), o la de la gente materialista que simplemente quiere disfrutar de la vida sin restricción. Todas esas charlas y literaturas son exhibiciones prácticas del impulso de hablar. Mucha gente habla tonterías y escribe volúmenes de libros inútiles, y todo ello es el resultado del impulso de hablar. Para contrarrestar esta tendencia,

debemos desviar nuestra charla hacia el tema de Kṛṣṇa. Esto se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.5.10–11):

> *na yad vacaś citra-padaṁ harer yaśo*
> *jagat-pavitraṁ pragṛṇīta karhicit*
> *tad vāyasaṁ tīrtham uśanti mānasā*
> *na yatra haṁsā niramanty uśik-kṣayāḥ*

«Aquellas palabras que no describen las glorias del Señor, que es el único que puede santificar la atmósfera del universo entero, son consideradas por las personas santas como un lugar de peregrinación para cuervos. Puesto que las personas absolutamente perfectas son habitantes de la morada trascendental, no obtienen placer alguno allí».

> *tad-vāg-visargo janatāgha-viplavo*
> *yasmin prati-ślokam abaddhavaty api*
> *nāmāny anantasya yaśo 'ṅkitāni yat*
> *śṛṇvanti gāyanti gṛṇanti sādhavaḥ*
>
> *[SB 1.5.11]*

«Por otro lado, aquella literatura que está repleta de descripciones de las glorias trascendentales del nombre, la fama, las formas, los pasatiempos, etc., del ilimitado Señor Supremo es una creación diferente, llena de palabras trascendentales

encaminadas a provocar una revolución en las vidas impías de la civilización desencaminada de este mundo. Tales obras trascendentales, aun compuestas de manera imperfecta, son oídas, cantadas y aceptadas por hombres purificados que son completamente honrados».

La conclusión es que solo cuando hablamos sobre el servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios podemos abstenernos de charla inútil y sin sentido. Debemos esforzarnos siempre por emplear nuestra facultad de hablar únicamente con el propósito de alcanzar la conciencia de Kṛṣṇa.

En cuanto a las agitaciones de la mente pendenciera, se dividen en dos categorías. La primera se denomina *avirodha-prīti*, o apego irrestricto, y la otra se denomina *virodha-yukta-krodha*, ira que surge de la frustración. La adhesión a la filosofía de los *Māyāvādīs*, la creencia en los resultados fruitivos de los *karma-vādīs* y la creencia en planes basados en deseos materialistas se denominan *avirodha-prīti*. Los *jñānīs*, los *karmīs* y los planificadores materialistas generalmente atraen la atención de las almas condicionadas, pero cuando los materialistas no pueden cumplir sus planes y sus artimañas se frustran, se enfurecen. La frustración de los deseos materiales produce ira.

De forma similar, las exigencias del cuerpo se pueden dividir en tres categorías: las exigencias de la lengua, el vientre y los genitales. Puede observarse que estos tres sentidos se hallan físicamente situados en línea recta en lo que al cuerpo se refiere,

y que las exigencias corporales comienzan por la lengua. Si uno puede refrenar las exigencias de la lengua limitando sus actividades a comer *prasādam*, los impulsos del vientre y los genitales se pueden controlar automáticamente. A este respecto, Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura dice:

> *śarīra avidyā jāla, jaḍendriya tāhe kāla,*
> *jīve phele viṣaya-sāgare*
> *tā'ra madhye jihvā ati, lobhamāyā sudurmati,*
> *tā'ke jetā kaṭhina saṁsāre*
>
> *kṛṣṇa baḍa dayāmaya, karibāre jihvā jaya,*
> *sva-prasāda-anna dila bhāi*
> *sei annāmṛta khāo, rādhā-kṛṣṇa-guṇa gāo,*
> *preme ḍāka caitanya-nitāi*

«¡Oh Señor! Este cuerpo material es un cúmulo de ignorancia, y los sentidos son una red de senderos que conducen a la muerte. De un modo u otro hemos caído en el océano del disfrute de los sentidos materiales, y de todos los sentidos, la lengua es el más voraz e incontrolable. Es muy difícil conquistar la lengua en este mundo, pero Tú, querido Kṛṣṇa, eres muy bondadoso con nosotros. Has enviado este delicioso *prasādam* para ayudarnos a conquistar la lengua; por lo tanto, tomemos este *prasādam* hasta quedar plenamente satisfechos y glorifiquemos a Sus Señorías Śrī Śrī Rādhā y Kṛṣṇa, y con amor pidamos la ayuda del Señor Caitanya y Prabhu Nityānanda». Hay seis clases de *rasas* (sabores), y si uno se deja agitar por cualquiera de ellos, queda

controlado por los impulsos de la lengua. Algunas personas se sienten atraídas por comer carne, pescado, cangrejos, huevos y otras cosas producidas por el semen y la sangre, y consumidas en forma de cuerpos muertos. Otras se sienten atraídas por comer verduras, plantas trepadoras, espinacas o productos lácteos, pero todo para la satisfacción de las exigencias de la lengua. Tal forma de comer para la complacencia de los sentidos —incluyendo el uso de cantidades extra de especias como chile y tamarindo— debe ser abandonada por las personas conscientes de Kṛṣṇa. El uso de *pan*, *haritakī*, nueces de betel, diversas especias empleadas en la preparación del *pan*, tabaco, LSD, marihuana, opio, licor, café y té se practica para satisfacer exigencias ilícitas. Si podemos practicar el aceptar solo los restos de alimentos ofrecidos a Kṛṣṇa, es posible liberarse de la subyugación de la *māyā*. Las verduras, los cereales, las frutas, los productos lácteos y el agua son alimentos apropiados para ofrecer al Señor, tal como el propio Señor Kṛṣṇa prescribe. Sin embargo, si uno acepta *prasādam* solo por su sabor agradable y de ese modo come en exceso, también cae presa de intentar satisfacer las exigencias de la lengua. Śrī Caitanya Mahāprabhu nos enseñó a evitar platos muy apetitosos incluso cuando se come *prasādam*. Si ofrecemos platos apetitosos a la Deidad con la intención de comer tales alimentos exquisitos, estamos involucrados en tratar de satisfacer las exigencias de la lengua. Si aceptamos la invitación de un hombre rico con la idea de recibir comida apetitosa, también estamos intentando satisfacer las exigencias de la lengua. En el *Caitanya-caritāmṛta* (Antya 6.227) se afirma:

> *jihvāra lālase yei iti-uti dhāya*
> *śiśnodara-parāyaṇa kṛṣṇa nāhi pāya*

«Aquella persona que corre de aquí para allá buscando gratificar su paladar, y que está siempre apegada a los deseos de su estómago y sus genitales, es incapaz de alcanzar a Kṛṣṇa».

Como se dijo anteriormente, la lengua, el vientre y los genitales se hallan todos situados en línea recta y entran en la misma categoría. El Señor Caitanya dijo: *bhāla nā khāibe āra bhāla nā paribe*: «No te vistas lujosamente ni comas alimentos exquisitos». (Cc. Antya 6.236)

Aquellos que sufren de enfermedades del estómago deben de ser incapaces de controlar los impulsos del vientre, al menos según este análisis. Cuando deseamos comer más de lo necesario, automáticamente creamos muchos inconvenientes en la vida. Sin embargo, si observamos días de ayuno como Ekādaśī y Janmāṣṭamī, podemos refrenar las exigencias del vientre.

En lo que respecta a los impulsos de los genitales, hay dos clases: los apropiados y los inapropiados, o el sexo legítimo y el ilícito. Cuando un hombre ha madurado debidamente, puede casarse conforme a las normas y regulaciones de los *śāstras* y emplear sus genitales para engendrar hijos virtuosos. Eso es legítimo y religioso. De lo contrario, puede adoptar muchos medios artificiales para satisfacer las exigencias de los genitales, y puede no emplear ninguna moderación. Cuando uno se entrega a la vida sexual ilícita, según la definen los *śāstras* —ya sea

pensando, planeando, hablando sobre ella o teniendo efectivamente relaciones sexuales, o satisfaciendo los genitales por medios artificiales—, queda atrapado en las garras de la *māyā*. Estas instrucciones se aplican no solo a los casados, sino también a los *tyāgīs*, o aquellos que se hallan en la orden de vida de renuncia. En su libro Prema-vivarta, capítulo séptimo, Śrī Jagadānanda Paṇḍita dice:

> *vairāgī bhāi grāmya-kathā nā śunibe kāne*
> *grāmya-vārtā nā kahibe yabe milibe āne*
>
> *svapane o nā kara bhāi strī-sambhāṣaṇa*
> *gṛhe strī chāḍiyā bhāi āsiyācha vana*
>
> *yadi cāha praṇaya rākhite gaurāṅgera sane*
> *choṭa haridāsera kathā thāke yena mane*
>
> *bhāla nā khāibe āra bhāla nā paribe*
> *hṛdayete rādhā-kṛṣṇa sarvadā sevibe*

«Mi querido hermano, te hallas en la orden de vida de renuncia y no debes escuchar charlas acerca de asuntos mundanos ordinarios, ni debes hablar de asuntos mundanos cuando te reúnas con otros. No pienses en mujeres ni siquiera en sueños. Has aceptado la orden de vida de renuncia con un voto que te prohíbe asociarte con mujeres. Si deseas asociarte con

Caitanya Mahāprabhu, debes recordar siempre el incidente de Choṭa Haridāsa y cómo fue rechazado por el Señor. No comas platos lujosos ni te vistas con ropas finas, sino permanece siempre humilde y sirve a Sus Señorías Śrī Śrī Rādhā-Kṛṣṇa en lo más profundo de tu corazón».

La conclusión es que a quien puede controlar estos seis elementos —el habla, la mente, la ira, la lengua, el vientre y los genitales— se le ha de llamar *svāmī* o *gosvāmī*. *Svāmī* significa amo, y *gosvāmī* significa amo de los *go*, o sentidos. Cuando uno acepta la orden de vida de renuncia, automáticamente asume el título de *svāmī*. Esto no significa que sea el amo de su familia, comunidad o sociedad; debe ser amo de sus sentidos. A menos que uno sea amo de sus sentidos, no se le debe llamar *gosvāmī*, sino *go-dāsa*, sirviente de los sentidos. Siguiendo los pasos de los seis Gosvāmīs de Vṛndāvana, todos los *svāmīs* y *gosvāmīs* deben ocuparse plenamente en el servicio amoroso trascendental del Señor. A diferencia de ello, los *go-dāsas* se ocupan al servicio de los sentidos o al servicio del mundo material. No tienen otro compromiso. Prahlāda Mahārāja ha descrito además al *go-dāsa* como *adānta-go*, refiriéndose a aquel cuyos sentidos no están controlados. Un *adānta-go* no puede convertirse en sirviente de Kṛṣṇa. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (7.5.30), Prahlāda Mahārāja dijo:

> *matir na kṛṣṇe parataḥ svato vā*
> *mitho 'bhipadyeta gṛha-vratānām*

> *adānta-gobhir viśatāṁ tamisraṁ*
> *punaḥ punaś carvita-carvaṇānām*

«Para quienes han decidido continuar su existencia en este mundo material para la gratificación de sus sentidos, no hay posibilidad de volverse conscientes de Kṛṣṇa, ni por esfuerzo personal, ni por instrucción de otros, ni por conferencias conjuntas. Son arrastrados por los sentidos desenfrenados a la región más oscura de la ignorancia, y así se dedican enloquecidamente a lo que se llama "masticar lo ya masticado"».

2

atyāhāraḥ prayāsaś ca
prajalpo niyamāgrahaḥ
jana-saṅgaś ca laulyaṁ ca
ṣaḍbhir bhaktir vinaśyati

PALABRA POR PALABRA

ati-āhāraḥ — comer en exceso o acumular demasiado; *prayāsaḥ* — esfuerzo excesivo; *ca* — y; *prajalpaḥ* — charla ociosa; *niyama* — reglas y regulaciones; *āgrahaḥ* — demasiado apego a (o agrahaḥ–demasiado descuido de); *jana-saṅgaḥ* — asociación con personas mundanas; *ca* — y; *laulyam* — anhelo ardiente o codicia; *ca* — y; *ṣaḍbhiḥ* — por estas seis; *bhaktiḥ* — servicio devocional; *vinaśyati* — se destruye.

TRADUCCIÓN

El servicio devocional de uno se arruina cuando se enreda demasiado en las seis actividades siguientes: (1) comer más de lo necesario o acumular más fondos de los requeridos; (2) esforzarse en exceso por cosas mundanas que son muy difíciles de obtener; (3) hablar innecesariamente de asuntos mundanos; (4) practicar las reglas y regulaciones de las escrituras solo por el hecho de seguirlas y no en aras del avance espiritual, o rechazar las reglas y regulaciones de las escrituras y

actuar independientemente o caprichosamente; (5) asociarse con personas mundanas que no están interesadas en la conciencia de Kṛṣṇa; y (6) ser codicioso de logros mundanos.

SIGNIFICADO

La vida humana está destinada a la vida sencilla y al pensamiento elevado. Puesto que todas las entidades vivientes condicionadas se hallan bajo el control de la tercera energía del Señor, este mundo material está diseñado de modo que uno se ve obligado a trabajar. La Suprema Personalidad de Dios posee tres energías, o potencias, principales. La primera se denomina *antaraṅga-śakti*, o potencia interna. La segunda se denomina *taṭastha-śakti*, o potencia marginal. La tercera se denomina *bahiraṅga-śakti*, o potencia externa. Las entidades vivientes constituyen la potencia marginal y se hallan situadas entre las potencias interna y externa. Siendo subordinadas como sirvientes eternos de la Suprema Personalidad de Dios, las *jīvātmās*, o entidades vivientes atómicas, deben permanecer bajo el control de la potencia interna o de la externa. Cuando se hallan bajo el control de la potencia interna, manifiestan su actividad natural y constitucional, a saber: el compromiso constante en el servicio devocional del Señor. Esto se afirma en el *Bhagavad-gītā* (9.13):

> *mahātmānas tu māṁ pārtha*
> *daivīṁ prakṛtim āśritāḥ*

> *bhajanty ananya-manaso*
> *jñātvā bhūtādim avyayam*

«¡Oh hijo de Pṛthā!, aquellos que no están confundidos, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Están plenamente dedicados al servicio devocional porque Me conocen como la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable».

La palabra *mahātmā* se refiere a aquellos que son de mente amplia, no de mente estrecha. Las personas de mente estrecha, siempre ocupadas en la satisfacción de sus sentidos, a veces amplían sus actividades para hacer el bien a los demás mediante algún «-ismo» como el nacionalismo, el humanitarismo o el altruismo. Pueden rechazar la complacencia personal de los sentidos por la de otros, como los miembros de su familia, comunidad o sociedad —ya sea nacional o internacional—. En realidad, todo esto no es más que complacencia extendida de los sentidos, de la personal a la comunal y a la social. Todo ello puede ser muy bueno desde el punto de vista material, pero tales actividades no tienen valor espiritual alguno. La base de tal actividad es la complacencia de los sentidos, ya sea personal o extendida. Solo cuando una persona gratifica los sentidos del Señor Supremo se la puede llamar *mahātmā*, o persona de mente amplia.

En el verso antes citado del *Bhagavad-gītā*, las palabras *daivīṁ prakṛtim* se refieren al control de la potencia interna, o potencia de placer, de la Suprema Personalidad de Dios. Esta

potencia de placer se manifiesta como Śrīmatī Rādhārāṇī, o Su expansión Lakṣmī, la diosa de la fortuna. Cuando las almas *jīvas* individuales se hallan bajo el control de la energía interna, su único compromiso es la satisfacción de Kṛṣṇa, o Viṣṇu. Esta es la posición de un *mahātmā*. Si uno no es un *mahātmā*, es un *durātmā*, o persona de mente estrecha. Tales *durātmās* mentalmente estrechos son puestos bajo el control de la potencia externa del Señor, *mahāmāyā*.

En verdad, todas las entidades vivientes que se hallan dentro de este mundo material están bajo el control de *mahāmāyā*, cuyo cometido es someterlas a la influencia del triple sufrimiento: *adhidaivika-kleśa* (sufrimientos causados por los semidioses, tales como sequías, terremotos y tormentas), *adhibhautika-kleśa* (sufrimientos causados por otras entidades vivientes, como insectos o enemigos) y *adhyātmika-kleśa* (sufrimientos causados por el propio cuerpo y la propia mente, como enfermedades mentales y físicas). *Daiva-bhūtātma-hetavaḥ*: las almas condicionadas, sometidas a estos tres sufrimientos por el control de la energía externa, padecen diversas dificultades.

El principal problema que afrontan las almas condicionadas es la repetición del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. En el mundo material uno tiene que trabajar para el mantenimiento del cuerpo y el alma, pero ¿cómo puede uno desempeñar tal trabajo de un modo que sea favorable para la ejecución de la conciencia de Kṛṣṇa?

Todos necesitan posesiones tales como cereales, ropa, dinero y otras cosas necesarias para el mantenimiento del cuerpo, pero uno no debe acumular más de lo necesario para sus necesidades básicas reales. Si se sigue este principio natural, no habrá dificultad en mantener el cuerpo.

Según la disposición de la naturaleza, las entidades vivientes inferiores en la escala evolutiva no comen ni acumulan más de lo necesario. En consecuencia, en el reino animal generalmente no hay problema económico ni escasez de lo imprescindible. Si se coloca un saco de arroz en un lugar público, los pájaros vendrán, comerán unos pocos granos y se irán. Un ser humano, sin embargo, se llevará el saco entero. Comerá todo lo que su estómago pueda contener y luego tratará de guardar el resto almacenado. Según las escrituras, esta acumulación de más de lo necesario (*atyāhāra*) está prohibida. Ahora el mundo entero sufre a causa de ello.

Acumular y comer más de lo necesario también provoca *prayāsa*, o esfuerzo innecesario. Según la disposición de Dios, cualquier persona en cualquier parte del mundo puede vivir muy pacíficamente si tiene algo de tierra y una vaca lechera. No hay necesidad de que el hombre se desplace de un lugar a otro para ganarse la vida, pues uno puede producir cereales localmente y obtener leche de las vacas. Eso puede resolver todos los problemas económicos. Afortunadamente, al hombre se le ha concedido una inteligencia superior para el cultivo de la conciencia de Kṛṣṇa, o la comprensión de Dios, la relación de

uno con Él y la meta última de la vida: el amor por Dios. Por desgracia, el hombre supuestamente civilizado, sin preocuparse por comprender a Dios, utiliza su inteligencia para obtener más de lo necesario y simplemente comer para satisfacer la lengua. Según la disposición de Dios, existe suficiente campo para la producción de leche y cereales para los seres humanos en todo el mundo, pero en vez de usar su inteligencia superior para cultivar la conciencia de Dios, los hombres supuestamente inteligentes emplean mal su inteligencia para producir muchas cosas innecesarias e indeseadas. De este modo se abren fábricas, mataderos, burdeles y tabernas. Si se aconseja a la gente que no acumule demasiados bienes, que no coma en exceso ni trabaje innecesariamente para poseer comodidades artificiales, piensa que se le está aconsejando volver a una forma primitiva de vida. En general, la gente no acepta de buen grado la vida sencilla y el pensamiento elevado. Esa es su desafortunada posición.

La vida humana está destinada a comprender a Dios, y al ser humano se le ha dado una inteligencia superior para este propósito. Aquellos que creen que esta inteligencia superior está destinada a alcanzar un estado más elevado deben seguir las instrucciones de las obras Védicas. Tomando tales instrucciones de autoridades superiores, uno puede verdaderamente situarse en el conocimiento perfecto y dar un verdadero significado a la vida.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.9), Śrī Sūta Gosvāmī describe el *dharma* humano apropiado de esta manera:

> *dharmasya hy āpavargyasya*
> *nārtho 'rthāyopakalpate*
> *nārthasya dharmaikāntasya*
> *kāmo lābhāya hi smṛtaḥ*

«Todas las ocupaciones [*dharma*] están ciertamente destinadas a la liberación final. Nunca deben ejecutarse para obtener beneficio material. Además, quien está dedicado a la ocupación suprema final [*dharma*] no debe jamás emplear el beneficio material para cultivar la complacencia de los sentidos».

El primer paso en la civilización humana consiste en actividades ocupacionales desempeñadas conforme a las disposiciones de las escrituras. La inteligencia superior del ser humano debe ser adiestrada para comprender el *dharma* básico. En la sociedad humana existen diversas concepciones religiosas caracterizadas como hinduismo, cristianismo, hebraísmo, mahometanismo, budismo, etc., pues sin religión, la sociedad humana no es mejor que la sociedad animal.

Como se dijo anteriormente (*dharmasya hy āpavargyasya nārtho 'rthāyopakalpate*), la religión está destinada a alcanzar la emancipación, no a obtener pan. A veces la sociedad humana manufactura un sistema de supuesta religión encaminado al progreso material, pero eso dista mucho del propósito del verdadero *dharma*. La religión implica comprender las leyes de Dios, porque la ejecución apropiada de estas leyes conduce finalmente a uno fuera del enredo material. Ese es el verdadero

propósito de la religión. Por desgracia, la gente acepta la religión en busca de prosperidad material a causa de *atyāhāra*, o un deseo excesivo de tal prosperidad. La verdadera religión, sin embargo, instruye a la gente a contentarse con lo estrictamente necesario para la vida, cultivando al mismo tiempo la conciencia de Kṛṣṇa. Aunque necesitemos desarrollo económico, la verdadera religión lo permite solo para proveer lo estrictamente necesario de la existencia material. *Jīvasya tattva jijñāsā*: el verdadero propósito de la vida es inquirir acerca de la Verdad Absoluta. Si nuestro esfuerzo (*prayāsa*) no se dirige a inquirir acerca de la Verdad Absoluta, simplemente incrementaremos nuestro esfuerzo para satisfacer nuestras necesidades artificiales. Un aspirante espiritual debe evitar el esfuerzo mundano.

Otro impedimento es *prajalpa*, la charla innecesaria. Cuando nos reunimos con unos pocos amigos, inmediatamente comenzamos a hablar innecesariamente, con un sonido semejante al croar de los sapos. Si debemos hablar, debemos hacerlo acerca del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos ajenos al movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se interesan en leer montones de periódicos, revistas y novelas, en resolver crucigramas y en hacer muchas otras cosas sin sentido. De esta manera la gente simplemente desperdicia su valioso tiempo y energía. En los países occidentales los hombres ancianos, retirados de la vida activa, juegan a las cartas, pescan, ven televisión y debaten sobre esquemas sociopolíticos inútiles. Todas estas y otras actividades frívolas se incluyen en la

categoría de *prajalpa*. Las personas inteligentes interesadas en la conciencia de Kṛṣṇa nunca deben participar en tales actividades.

Jana-saṅga se refiere a asociarse con personas no interesadas en la conciencia de Kṛṣṇa. Uno debe evitar estrictamente tal asociación. Śrīla Narottama dāsa Ṭhākura nos ha aconsejado, por consiguiente, vivir solo en la asociación de devotos conscientes de Kṛṣṇa (*bhakta-sane vāsa*). Uno debe ocuparse siempre al servicio del Señor en asociación con los devotos del Señor. La asociación con aquellos que se dedican a una actividad similar es muy propicia para el avance en dicha actividad. En consecuencia, las personas materialistas forman diversas asociaciones y clubes para potenciar sus empeños. Por ejemplo, en el mundo de los negocios encontramos instituciones tales como la bolsa de valores y la cámara de comercio. De forma similar, hemos establecido la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna para dar a la gente la oportunidad de asociarse con aquellos que no han olvidado a Kṛṣṇa. Esta asociación espiritual que ofrece nuestro movimiento ISKCON aumenta día a día. Muchas personas de diferentes partes del mundo se unen a esta Sociedad para despertar su conciencia de Kṛṣṇa dormida.

Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura escribe en su comentario Anuvṛtti que demasiado esfuerzo por adquirir conocimiento por parte de los especuladores mentales o filósofos áridos entra dentro de la categoría de *atyāhāra* (acumular más de lo necesario). Según el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el esfuerzo de los especuladores filosóficos por escribir volúmenes de libros

sobre filosofía árida desprovista de conciencia de Kṛṣṇa es enteramente inútil. La labor de los *karmīs* que escriben volúmenes de libros sobre desarrollo económico también entra dentro de la categoría de *atyāhāra*. Igualmente, aquellos que no tienen deseo alguno de conciencia de Kṛṣṇa y que simplemente están interesados en poseer más y más cosas materiales —ya sea en forma de conocimiento científico o de ganancias monetarias— están todos incluidos bajo el dominio de *atyāhāra*.

Los *karmīs* se esfuerzan por acumular más y más dinero para las generaciones futuras solo porque no conocen su posición futura. Interesados únicamente en conseguir más y más dinero para sus hijos y nietos, tales personas necias ni siquiera saben cuál va a ser su posición en la próxima vida. Hay muchos incidentes que ilustran este punto. En cierta ocasión, un gran *karmī* acumuló una vasta fortuna para sus hijos y nietos, pero después, conforme a su *karma*, nació en la casa de un zapatero ubicada cerca del edificio que en su vida anterior había construido para sus hijos. Sucedió que cuando este mismo zapatero acudió a su antigua casa, sus antiguos hijos y nietos le golpearon con zapatos. A menos que los *karmīs* y *jñānīs* se interesen en la conciencia de Kṛṣṇa, simplemente continuarán desperdiciando su vida en actividades infructuosas.

Aceptar algunas de las reglas y regulaciones de las escrituras solo por beneficio inmediato, como propugnan los utilitaristas, se denomina *niyama-āgraha*, y descuidar las reglas y regulaciones de los *śāstras*, que están destinadas al desarrollo

espiritual, se denomina *niyama-agraha*. La palabra *āgraha* significa «ansiedad por aceptar», y *agraha* significa «incapacidad para aceptar». Al añadir cualquiera de estas dos palabras a la palabra *niyama* («reglas y regulaciones»), se forma la palabra *niyamāgraha*. Así, *niyamāgraha* tiene un doble significado que se comprende según la combinación particular de palabras. Aquellos interesados en la conciencia de Kṛṣṇa no deben ser ansiosos por aceptar reglas y regulaciones para el progreso económico, pero deben aceptar muy fielmente las reglas y regulaciones de las escrituras para el avance de la conciencia de Kṛṣṇa. Deben seguir estrictamente los principios regulativos evitando el sexo ilícito, el comer carne, los juegos de azar y los intoxicantes.

Uno debe evitar también la asociación con los *Māyāvādīs*, que simplemente blasfeman contra los Vaiṣṇavas (devotos). Los *bhukti-kāmīs*, que están interesados en la felicidad material; los *mukti-kāmīs*, que desean la liberación fundiéndose en la existencia del Absoluto sin forma (el Brahman); y los *siddhi-kāmīs*, que desean la perfección de la práctica del *yoga* místico, se clasifican como *atyāhārīs*. Asociarse con tales personas no es en absoluto deseable.

Los deseos de expandir la mente perfeccionando el *yoga* místico, de fundirse en la existencia del Brahman o de lograr una caprichosa prosperidad material se incluyen todos dentro de la categoría de la codicia (*laulya*). Todos los intentos de adquirir

tales beneficios materiales o el supuesto avance espiritual son impedimentos en el sendero de la conciencia de Kṛṣṇa.

La guerra moderna entre capitalistas y comunistas se debe a que evitan el consejo de Śrīla Rūpa Gosvāmī respecto al *atyāhāra*. Los capitalistas modernos acumulan más riqueza de la necesaria, y los comunistas, envidiosos de su prosperidad, quieren nacionalizar toda la riqueza y propiedades. Por desgracia, los comunistas no saben cómo resolver el problema de la riqueza y su distribución. En consecuencia, cuando la riqueza de los capitalistas cae en manos de los comunistas, no se produce ninguna solución. En oposición a estas dos filosofías, la ideología consciente de Kṛṣṇa declara que toda la riqueza pertenece a Kṛṣṇa. De este modo, a menos que toda la riqueza se ponga bajo la administración de Kṛṣṇa, no puede haber solución al problema económico de la humanidad. Nada se puede resolver poniendo la riqueza en manos de los comunistas o los capitalistas. Si un billete de cien dólares está tirado en la calle, alguien puede recogerlo y guardárselo en el bolsillo. Tal persona no es honrada. Otra persona puede ver el dinero y decidir dejarlo allí, pensando que no debe tocar la propiedad ajena. Aunque esta segunda persona no roba el dinero para sus propios fines, desconoce su uso apropiado. La tercera persona que ve el billete de cien dólares puede recogerlo, encontrar al hombre que lo perdió y devolvérselo. Esta persona no roba el dinero para gastarlo en sí misma, ni lo descuida dejándolo tirado en la calle. Al tomarlo y entregarlo al hombre que lo perdió, esta persona es tanto honrada como sabia.

Simplemente transferir la riqueza de los capitalistas a los comunistas no puede resolver el problema de la política moderna, pues se ha demostrado que cuando un comunista consigue dinero, lo usa para su propia complacencia de los sentidos. La riqueza del mundo pertenece en realidad a Kṛṣṇa, y toda entidad viviente, hombre y animal, tiene el derecho de nacimiento de usar la propiedad de Dios para su mantenimiento. Cuando uno toma más de lo que necesita para su mantenimiento —ya sea capitalista o comunista— es un ladrón, y como tal es pasible de ser castigado por las leyes de la naturaleza.

La riqueza del mundo debe utilizarse para el bienestar de todas las entidades vivientes, pues ese es el plan de la Madre Naturaleza. Todos tienen derecho a vivir utilizando la riqueza del Señor. Cuando la gente aprenda el arte de utilizar científicamente la propiedad del Señor, ya no usurpará los derechos de los demás. Entonces podrá formarse una sociedad ideal. El principio básico de tal sociedad espiritual se establece en el primer *mantra* del *Śrī Īśopaniṣad*:

> *īśāvāsyam idaṁ sarvaṁ*
> *yat kiñca jagatyāṁ jagat*
> *tena tyaktena bhuñjīthā*
> *mā gṛdhaḥ kasya svid dhanam*

«Todo lo animado o inanimado que existe dentro del universo es controlado y poseído por el Señor. Uno debe, por lo tanto, aceptar solo aquellas cosas que le son necesarias y que están

reservadas como su cuota, y no debe aceptar otras cosas, sabiendo bien a quién pertenecen».

Los devotos conscientes de Kṛṣṇa saben muy bien que este mundo material está diseñado por la completa disposición del Señor para satisfacer todas las necesidades de la vida para todas las entidades vivientes, sin que tengan que usurpar la vida o los derechos de las demás. Esta completa disposición provee la cuota apropiada de riqueza para cada cual según sus necesidades reales, y así todos pueden vivir pacíficamente conforme al principio de vida sencilla y pensamiento elevado. Por desgracia, los materialistas que no tienen fe en el plan de Dios ni aspiración alguna por un desarrollo espiritual más elevado emplean mal la inteligencia que Dios les ha dado solo para aumentar sus posesiones materiales. Idean muchos sistemas —como el capitalismo y el comunismo materialista— para mejorar su posición material. No están interesados en las leyes de Dios ni en una meta más elevada. Siempre ansiosos por satisfacer sus deseos ilimitados de complacencia de los sentidos, son conspicuos por su habilidad para explotar a sus semejantes.

Cuando la sociedad humana abandone estos defectos elementales enumerados por Śrīla Rūpa Gosvāmī (*atyāhāra*, etc.), cesará toda enemistad entre hombres y animales, capitalistas y comunistas, etc. Además, todos los problemas de desajuste e inestabilidad económica o política se resolverán. Esta conciencia pura se despierta mediante la educación y práctica

espiritual apropiadas que ofrece científicamente el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa ofrece una comunidad espiritual que puede establecer una condición pacífica en el mundo. Toda persona inteligente debe purificar su conciencia y librarse de los seis obstáculos al servicio devocional antes mencionados, refugiándose de todo corazón en este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

3

utsāhān niścayād dhairyāt
tat-tat-karma-pravartanāt
saṅga-tyāgāt sato vṛtteḥ
ṣaḍbhir bhaktiḥ prasidhyati

PALABRA POR PALABRA

utsāhāt — con entusiasmo; *niścayāt* — con confianza; *dhairyāt* — con paciencia; *tat-tat-karma* — diversas actividades favorables para el servicio devocional; *pravartanāt* — ejecutando; *saṅga-tyāgāt* — abandonando la asociación de los no devotos; *sataḥ* — de los grandes ācāryas anteriores; *vṛtteḥ* — siguiendo los pasos; *ṣaḍbhiḥ* — por estos seis; *bhaktiḥ* — servicio devocional; *prasidhyati* — progresa o tiene éxito.

TRADUCCIÓN

Hay seis principios favorables para la ejecución del servicio devocional puro: (1) ser entusiasta, (2) esforzarse con confianza, (3) ser paciente, (4) actuar conforme a los principios regulativos [tales como *śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ smaraṇam* [SB 7.5.23]— escuchar, cantar y recordar a Kṛṣṇa], (5) abandonar la asociación de los no devotos, y (6) seguir los pasos de los *ācāryas* anteriores. Estos seis principios aseguran

indudablemente el éxito completo del servicio devocional puro.

SIGNIFICADO

El servicio devocional no es cuestión de especulación sentimental ni de éxtasis imaginario. Su sustancia es actividad práctica. Śrīla Rūpa Gosvāmī, en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.1.11), ha definido el servicio devocional de la siguiente manera:

> *anyābhilāṣitā-śūnyaṁ*
> *jñāna-karmādy-anāvṛtam*
> *ānukūlyena kṛṣṇānu-*
> *śīlanaṁ bhaktir uttamā*
>
> *[Madhya 19.167]*

«*Uttamā bhakti*, o devoción sin mezcla hacia la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, implica la prestación de servicio devocional de una manera favorable al Señor. Este servicio devocional debe estar libre de todo motivo extraño y desprovisto de *karma* fruitivo, *jñāna* impersonal y todos los demás deseos egoístas».

El *bhakti* es una especie de cultivo. Tan pronto como decimos «cultivo», debemos referirnos a la actividad. El cultivo de la espiritualidad no significa sentarse ociosamente a meditar, como enseñan algunos seudo *yogīs*. Tal meditación ociosa puede ser apropiada para aquellos que no tienen información acerca del

servicio devocional, y por esta razón a veces se recomienda como un modo de poner freno a las actividades materialistas que causan distracción. Meditar significa detener todas las actividades sin sentido, al menos por el momento. El servicio devocional, sin embargo, no solo pone fin a todas las actividades mundanas sin sentido, sino que además ocupa a la persona en actividades devocionales significativas. Śrī Prahlāda Mahārāja recomienda:

> *śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ*
> *smaraṇaṁ pāda-sevanam*
> *arcanaṁ vandanaṁ dāsyaṁ*
> *sakhyam ātma-nivedanam*
>
> *[SB 7.5.23]*

Los nueve procesos del servicio devocional son los siguientes:

1. escuchar el nombre y las glorias de la Suprema Personalidad de Dios

2. cantar Sus glorias

3. recordar al Señor

4. servir los pies del Señor

5. adorar a la Deidad

6. ofrecer reverencias al Señor

7. actuar como sirviente del Señor

8. hacerse amigo del Señor

9. entregarse por completo al Señor

Śravaṇam, o escuchar, es el primer paso para adquirir conocimiento trascendental. Uno no debe dar recepción auditiva a personas no autorizadas, sino que debe acercarse a la persona apropiada, como se recomienda en el *Bhagavad-gītā* (4.34):

> *tad viddhi praṇipātena*
> *paripraśnena sevayā*
> *upadekṣyanti te jñānaṁ*
> *jñāninas tattva-darśinaḥ*

«Solo intenta conocer la verdad acercándote a un maestro espiritual. Inquiere de él con sumisión y préstale servicio. El alma autorrealizada puede impartirte conocimiento porque ha visto la verdad».

Se recomienda además en el *Muṇḍaka Upaniṣad*: *tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*: [MU 1.2.12] «Para comprender esa ciencia trascendental, uno debe acercarse a un maestro espiritual genuino». De este modo, este método de recibir sumisamente el conocimiento confidencial trascendental no se basa meramente en especulación mental. A este respecto, Śrī Caitanya Mahāprabhu le dijo a Rūpa Gosvāmī:

> *brahmāṇḍa bhramite kona bhāgyavān jīva*
> *guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*

«En el curso de recorrer la creación universal de Brahmā, algún alma afortunada puede recibir la semilla de *bhakti-latā*, la enredadera del servicio devocional. Esto ocurre por la gracia del *guru* y Kṛṣṇa». (*Caitanya-caritāmṛta*, Madhya 19.151) El mundo material es un lugar de confinamiento para las entidades vivientes que por naturaleza son *ānandamaya*, buscadoras de placer. En realidad desean liberarse del confinamiento de este mundo de felicidad condicional, pero al no conocer el proceso de liberación, están atadas a transmigrar de una especie de vida a otra y de un planeta a otro. De esta manera las entidades vivientes vagan por todo el universo material. Cuando por buena fortuna una se pone en contacto con un devoto puro y lo escucha pacientemente, comienza a seguir el sendero del servicio devocional. Tal oportunidad se le ofrece a la persona sincera. La Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna le está dando tal oportunidad a la humanidad en general. Si por fortuna uno aprovecha esta oportunidad de ocuparse en el servicio devocional, el sendero de la liberación se abre inmediatamente.

Uno debe aceptar esta oportunidad de regresar al hogar, de vuelta a Dios, con mucho entusiasmo. Sin entusiasmo, uno no puede tener éxito. Incluso en el mundo material uno tiene que ser muy entusiasta en su campo particular de actividad para lograr el éxito. Un estudiante, hombre de negocios, artista o cualquier otra persona que desee triunfar en su línea debe ser

entusiasta. Del mismo modo, uno debe ser muy entusiasta en el servicio devocional. El entusiasmo significa acción, pero ¿acción para quién? La respuesta es que uno debe actuar siempre para Kṛṣṇa—*kṛṣṇārthākhila-ceṣṭā* (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu*).

En todas las fases de la vida, uno debe desempeñar actividades devocionales bajo la dirección del maestro espiritual para alcanzar la perfección en el *bhakti-yoga*. No es que uno deba confinar o estrechar sus actividades. Kṛṣṇa es omnipresente. Así pues, nada es independiente de Kṛṣṇa, como el propio Kṛṣṇa declara en el *Bhagavad-gītā* (9.4):

> *mayā tatam idaṁ sarvaṁ*
> *jagad avyakta-mūrtinā-*
> *mat-sthāni sarva-bhūtāni*
> *na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

«Por Mí, en Mi forma no manifestada, todo este universo está impregnado. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos». Bajo la dirección del maestro espiritual genuino, uno debe hacer todo favorable para el servicio de Kṛṣṇa. Por ejemplo, en este momento estamos usando un dictáfono. El materialista que inventó esta máquina la destinó para hombres de negocios o escritores de temas mundanos. Ciertamente nunca pensó en usar el dictáfono al servicio de Dios, pero nosotros lo estamos utilizando para escribir literatura consciente de Kṛṣṇa. Desde luego, la fabricación del dictáfono se halla enteramente dentro de la energía de Kṛṣṇa. Todas las partes del instrumento,

incluyendo las funciones electrónicas, están hechas de diferentes combinaciones e interacciones de los cinco tipos básicos de energía material, a saber: *bhūmi*, *jala*, *agni*, *vāyu* y *ākāśa*. El inventor usó su cerebro para hacer esta complicada máquina, y su cerebro, al igual que los ingredientes, fueron suministrados por Kṛṣṇa. Según la declaración de Kṛṣṇa, *mat-sthāni sarva-bhūtāni*: «Todo depende de Mi energía». Así pues, el devoto puede comprender que, puesto que nada es independiente de la energía de Kṛṣṇa, todo debe armonizarse en Su servicio.

El esfuerzo ejecutado con inteligencia en conciencia de Kṛṣṇa se denomina *utsāha*, o entusiasmo. Los devotos encuentran los medios correctos por los cuales todo puede utilizarse al servicio del Señor (*nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe yuktaṁ vairāgyam ucyate*). La ejecución del servicio devocional no es cuestión de meditación ociosa, sino de acción práctica en la vanguardia de la vida espiritual.

Estas actividades deben ejecutarse con paciencia. Uno no debe ser impaciente en la conciencia de Kṛṣṇa. En verdad, este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se inició con un solo hombre, y al principio no hubo respuesta, pero como continuamos ejecutando nuestras actividades devocionales con paciencia, la gente fue comprendiendo gradualmente la importancia de este movimiento, y ahora participa con entusiasmo. Uno no debe ser impaciente al desempeñar el servicio devocional, sino que debe tomar instrucciones del maestro espiritual y ejecutarlas con paciencia, dependiendo de la

misericordia del *guru* y Kṛṣṇa. La ejecución exitosa de las actividades conscientes de Kṛṣṇa requiere tanto paciencia como confianza. Una joven recién casada naturalmente espera tener hijos de su esposo, pero no puede esperar tenerlos inmediatamente después del matrimonio. Desde luego, tan pronto como se casa puede intentar tener un hijo, pero debe rendirse a su esposo, confiando en que su hijo se desarrollará y nacerá a su debido tiempo. De forma similar, en el servicio devocional, rendirse significa que uno tiene que adquirir confianza. El devoto piensa: *avaśya rakṣibe kṛṣṇa*: «Kṛṣṇa seguramente me protegerá y me dará ayuda para la ejecución exitosa del servicio devocional». Esto se llama confianza.

Como ya se explicó, uno no debe ser ocioso, sino muy entusiasta en cuanto a ejecutar los principios regulativos—*tat-tat-karma-pravartana*. Descuidar los principios regulativos destruirá el servicio devocional. En este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa hay cuatro principios regulativos básicos que prohíben el sexo ilícito, el comer carne, los juegos de azar y los intoxicantes. Un devoto debe ser muy entusiasta en seguir estos principios. Si se vuelve negligente en seguir cualquiera de ellos, su progreso se verá ciertamente obstaculizado. Por consiguiente, Śrīla Rūpa Gosvāmī recomienda: *tat-tat-karma-pravartanāt*: «Uno debe seguir estrictamente los principios regulativos del *vaidhī bhakti*». Además de estas cuatro prohibiciones (*yama*), hay principios regulativos positivos (*niyama*), como el canto diario de dieciséis rondas en las cuentas de *japa-mālā*. Estas actividades regulativas deben ejecutarse

fielmente con entusiasmo. Esto se denomina *tat-tat-karma-pravartana*, o variado compromiso en el servicio devocional.

Además, para tener éxito en el servicio devocional, uno debe abandonar la asociación de personas indeseables. Esto incluye a *karmīs*, *jñānīs*, *yogīs* y otros no devotos. En cierta ocasión, Śrī Caitanya Mahāprabhu fue consultado por uno de Sus devotos casados acerca de los principios generales del Vaiṣṇavismo, así como las actividades rutinarias generales del Vaiṣṇava, y Śrī Caitanya Mahāprabhu respondió inmediatamente: *asat-saṅga-tyāga,—ei vaiṣṇava-ācāra*: «Lo característico de un Vaiṣṇava es que abandona la asociación de personas mundanas, o no devotos». Śrīla Narottama dāsa Ṭhākura ha recomendado, en consecuencia: *tāṅdera caraṇa sevi bhakta-sane vāsa*: uno ha de vivir en compañía de devotos puros y ejecutar los principios regulativos establecidos por los *ācāryas* anteriores, los seis Gosvāmīs (a saber: Śrī Rūpa Gosvāmī, Śrī Sanātana Gosvāmī, Śrī Jīva Gosvāmī, Śrī Raghunātha dāsa Gosvāmī, Śrī Gopāla Bhaṭṭa Gosvāmī y Śrī Raghunātha Bhaṭṭa Gosvāmī). Si uno vive en la asociación de devotos, hay pocas posibilidades de asociarse con no devotos. La Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna abre muchos centros precisamente para invitar a la gente a vivir en compañía de devotos y practicar los principios regulativos de la vida espiritual.

El servicio devocional significa actividades trascendentales. En la plataforma trascendental no hay contaminación de las tres modalidades de la naturaleza material. Esto se denomina

viśuddha-sattva, la plataforma de la bondad pura, o bondad libre de la contaminación de las cualidades de la pasión y la ignorancia. En este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa exigimos que todos se levanten temprano por la mañana, a las cuatro, y asistan al *maṅgala-ārati*, o adoración matutina, luego lean el *Śrīmad-Bhāgavatam*, realicen *kīrtana*, etc. Así mantenemos actividades continuas de servicio devocional las veinticuatro horas del día. Esto se denomina *sato vṛtti*, o seguir los pasos de los *ācāryas* anteriores que llenaron expertamente cada momento del tiempo con actividades conscientes de Kṛṣṇa.

Si uno sigue estrictamente el consejo dado en este verso por Śrīla Rūpa Gosvāmī —a saber: ser entusiasta, tener confianza, ser paciente, abandonar la asociación de personas indeseables, seguir los principios regulativos y permanecer en la asociación de devotos—, con toda seguridad avanzará en el servicio devocional. A este respecto, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura observa que el cultivo del conocimiento mediante la especulación filosófica, la acumulación de opulencia mundana mediante el avance de actividades fruitivas y el deseo de *yoga-siddhis*, perfecciones materiales, son todos contrarios a los principios del servicio devocional. Uno ha de volverse completamente insensible a tales actividades no permanentes y dirigir su intención hacia los principios regulativos del servicio devocional. Según el *Bhagavad-gītā* (2.69):

> *yā niśā sarva-bhūtānāṁ*
> *tasyāṁ jāgarti saṁyamī*

> *yasyāṁ jāgrati bhūtāni*
> *sā niśā paśyato muneḥ*

«Lo que es noche para todos los seres es el momento de vigilia para el autocontrolado; y el momento de vigilia para todos los seres es noche para el sabio introspectivo».

Ocuparse en el servicio devocional del Señor es la vida y el alma de la entidad viviente. Es la meta deseada y la perfección suprema de la vida humana. Uno ha de adquirir confianza acerca de esto, y también debe tener la seguridad de que todas las actividades distintas del servicio devocional —tales como la especulación mental, el trabajo fruitivo o el empeño místico— jamás producirán ningún beneficio duradero. La confianza completa en el sendero del servicio devocional le permitirá a uno alcanzar su meta deseada, pero intentar seguir otros senderos solo logrará hacerlo sentir inquieto. En el séptimo canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* se afirma: «Uno debe estar serenamente convencido de que aquellos que han abandonado el servicio devocional para dedicarse a austeridades severas con otros fines no están purificados en sus mentes, a pesar de sus austeridades avanzadas, porque carecen de información acerca del servicio amoroso trascendental del Señor».

Se afirma asimismo en el séptimo canto: «Aunque los especuladores mentales y los trabajadores fruitivos realicen grandes austeridades y penitencias, aun así caen porque no poseen información acerca de los pies de loto del Señor». Los devotos del Señor, sin embargo, nunca caen. En el *Bhagavad-*

gītā (9.31), la Suprema Personalidad de Dios le asegura a Arjuna: *kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*: «¡Oh hijo de Kuntī!, declara con audacia que Mi devoto jamás perece».

De nuevo en el *Bhagavad-gītā* (2.40), Kṛṣṇa dice:

> *nehābhikrama-nāśo 'sti*
> *pratyavāyo na vidyate*
> *svalpam apy asya dharmasya*
> *trāyate mahato bhayāt*

«En este esfuerzo no hay pérdida ni disminución, y un pequeño avance en este sendero puede proteger a uno del tipo de temor más peligroso».

El servicio devocional es tan puro y perfecto que una vez que se comienza, uno es arrastrado irresistiblemente hacia el éxito final. A veces una persona abandona sus compromisos materiales ordinarios y por sentimiento se refugia en los pies de loto del Señor Supremo, y así comienza la ejecución preliminar del servicio devocional. Incluso si tal devoto inmaduro cae, no hay pérdida por su parte. Por otro lado, ¿cuál es la ganancia de aquel que ejecuta los deberes prescritos según su *varṇa* y *āśrama* pero no adopta el servicio devocional? Aunque un devoto caído pueda nacer en una familia inferior en su próxima vida, su servicio devocional se reanudará no obstante desde donde lo dejó. El servicio devocional es *ahaituky apratihatā*: no es el efecto de ninguna causa mundana ni puede ser terminado por ninguna causa mundana ni permanentemente truncado por

ninguna interrupción material. En consecuencia, un devoto debe tener confianza en su compromiso y no debe interesarse mucho en las actividades de los *karmīs*, *jñānīs* y *yogīs*.

Ciertamente hay muchas buenas cualidades entre los trabajadores fruitivos, los especuladores filosóficos y los *yogīs* místicos, pero todas las buenas cualidades se desarrollan automáticamente en el carácter de un devoto. No se necesita ningún esfuerzo extrínseco. Como lo confirma el *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.18.12), todas las buenas cualidades de los semidioses se manifiestan progresivamente en quien ha desarrollado servicio devocional puro. Dado que un devoto no está interesado en ninguna actividad material, no se contamina materialmente. Se sitúa inmediatamente en la plataforma de la vida trascendental. No obstante, quien se dedica a la actividad mundana —ya sea un supuesto *jñānī*, *yogī*, *karmī*, filántropo, nacionalista, o lo que sea— no puede alcanzar la etapa superior de *mahātmā*. Permanece como un *durātmā*, o persona de mente estrecha. Según el *Bhagavad-gītā* (9.13):

> *mahātmānas tu māṁ pārtha*
> *daivīṁ prakṛtim āśritāḥ*
> *bhajanty ananya-manaso*
> *jñātvā bhūtādim avyayam*

«¡Oh hijo de Pṛthā!, aquellos que no están confundidos, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Están plenamente dedicados al servicio devocional

porque Me conocen como la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable».

Puesto que todos los devotos del Señor se hallan bajo la protección de Su potencia suprema, no deben desviarse del sendero del servicio devocional y tomar el sendero del *karmī*, *jñānī* o *yogī*. Esto se denomina *utsāhān niścayād dhairyāt tat-tat-karma-pravartanāt*: ejecutar entusiastamente las actividades regulativas del servicio devocional con paciencia y confianza. De esta manera uno puede avanzar en el servicio devocional sin impedimento.

4

dadāti pratigṛhṇāti
guhyam ākhyāti pṛcchati
bhuṅkte bhojayate caiva
ṣaḍ-vidhaṁ prīti-lakṣaṇam

PALABRA POR PALABRA

dadāti — da en caridad; *pratigṛhṇāti* — acepta a cambio; *guhyam* — temas confidenciales; *ākhyāti* — explica; *pṛcchati* — pregunta; *bhuṅkte* — come; *bhojayate* — alimenta; *ca* — también; *eva* — ciertamente; *ṣaṭ-vidham* — seis clases; *prīti* — de amor; *lakṣaṇam* — síntomas.

TRADUCCIÓN

Ofrecer regalos en caridad, aceptar regalos caritativos, revelar la mente en confianza, inquirir confidencialmente, aceptar *prasādam* y ofrecer *prasādam* son los seis síntomas de amor que un devoto comparte con otro.

SIGNIFICADO

En este verso, Śrīla Rūpa Gosvāmī explica cómo realizar actividades devocionales en asociación con otros devotos. Hay seis tipos de actividades: (1) dar caridad a los devotos, (2) aceptar de los devotos lo que ofrezcan a cambio, (3) abrir la mente a los

devotos, (4) inquirir de ellos acerca del servicio confidencial del Señor, (5) honrar el *prasādam*, o alimento espiritual, dado por los devotos, y (6) alimentar a los devotos con *prasādam*. Un devoto experimentado explica, y un devoto sin experiencia aprende de él. Esto es *guhyam ākhyāti pṛcchati*. Cuando un devoto distribuye *prasādam*, restos de alimentos ofrecidos a la Suprema Personalidad de Dios, para mantener nuestro espíritu de servicio devocional debemos aceptar este *prasādam* como la gracia del Señor recibida a través de los devotos puros. También debemos invitar a devotos puros a nuestro hogar, ofrecerles *prasādam* y estar preparados para complacerlos en todos los sentidos. Esto se denomina *bhuṅkte bhojayate caiva*.

Incluso en las actividades sociales ordinarias, estos seis tipos de trato entre dos amigos amorosos son absolutamente necesarios. Por ejemplo, cuando un hombre de negocios desea contactar a otro, organiza un festín en un hotel, y durante el banquete expresa abiertamente lo que desea hacer. Luego le pregunta a su amigo de negocios cómo debe actuar, y a veces se intercambian regalos. Así, cuando existe un trato de *prīti*, o amor en las relaciones íntimas, se ejecutan estas seis actividades. En el verso anterior, Śrīla Rūpa Gosvāmī aconsejó que uno debe renunciar a la asociación mundana y mantenerse en compañía de los devotos (*saṅga-tyāgāt sato vṛtteḥ*). La Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna se ha establecido para facilitar estos seis tipos de intercambios amorosos entre devotos. Esta Sociedad se inició con una sola persona, pero debido a que la gente se ha ido presentando y tratando con la

política de dar y recibir, la Sociedad se está expandiendo ahora por todo el mundo. Nos complace que la gente done muy liberalmente para el desarrollo de las actividades de la Sociedad, y también acepte con entusiasmo cualquier humilde contribución que les demos en forma de libros y revistas que tratan estrictamente del tema de la conciencia de Kṛṣṇa. A veces celebramos festivales Hare Kṛṣṇa e invitamos a los miembros vitalicios y amigos a participar en el festín aceptando *prasādam*. Aunque la mayoría de nuestros miembros provienen de los estratos más elevados de la sociedad, aun así vienen y toman cualquier pequeño *prasādam* que podamos ofrecerles. En ocasiones, los miembros y simpatizantes inquieren muy confidencialmente acerca de los métodos para ejecutar el servicio devocional, y tratamos de explicarlo. De esta manera, nuestra Sociedad se extiende con éxito por todo el mundo, y las personas cultas de todos los países aprecian gradualmente nuestras actividades conscientes de Kṛṣṇa. La vida de la sociedad consciente de Kṛṣṇa se nutre de estos seis tipos de intercambio amoroso entre los miembros; por lo tanto, debe darse a la gente la oportunidad de asociarse con los devotos de ISKCON, pues simplemente reciprocando de las seis maneras antes mencionadas, una persona ordinaria puede reavivar plenamente su conciencia de Kṛṣṇa dormida. En el *Bhagavad-gītā* (2.62) se afirma: *saṅgāt sañjāyate kāmaḥ*: los deseos y ambiciones de uno se desarrollan conforme a la compañía que frecuenta. A menudo se dice que a un hombre se le conoce por su compañía, y si una persona ordinaria se asocia con devotos, ciertamente desarrollará su conciencia de Kṛṣṇa dormida. La comprensión de

la conciencia de Kṛṣṇa es innata en toda entidad viviente, y ya se ha desarrollado hasta cierto punto cuando la entidad viviente toma un cuerpo humano. En el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.107) se dice:

> *nitya-siddha kṛṣṇa-prema 'sādhya' kabhu naya*
> *śravaṇādi-śuddha-citte karaye udaya*

«El amor puro por Kṛṣṇa está eternamente establecido en los corazones de las entidades vivientes. No es algo que se obtenga de otra fuente. Cuando el corazón se purifica mediante la escucha y el canto, la entidad viviente despierta naturalmente». Puesto que la conciencia de Kṛṣṇa es inherente en toda entidad viviente, a todos se les debe dar la oportunidad de oír acerca de Kṛṣṇa. Simplemente oyendo y cantando—*śravaṇaṁ kīrtanam*—el corazón se purifica directamente y la conciencia de Kṛṣṇa original se despierta de inmediato. La conciencia de Kṛṣṇa no se impone artificialmente sobre el corazón; ya está allí. Cuando uno canta el santo nombre de la Suprema Personalidad de Dios, el corazón se limpia de toda contaminación mundana. En la primera estrofa de Su Śrī Śikṣāṣṭaka, el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu dice:

> *ceto-darpaṇa-mārjanam bhava-mahā-dāvāgni-*
> *nirvāpaṇaṁ*
> *śreyaḥ-kairava-candrikā-vitaraṇaṁ vidyā-vadhū-*
> *jīvanam*

> *ānandāmbudhi-vardhanaṁ prati-padaṁ*
> *pūrṇāmṛtāsvādanaṁ*
> *sarvātma-snapanaṁ paraṁ vijayate śrī-kṛṣṇa-*
> *saṅkīrtanam*
>
> *[Cc. Antya 20.12]*

«¡Gloria al Śrī Kṛṣṇa saṅkīrtana, que limpia el corazón de todo el polvo acumulado durante años y extingue el fuego de la vida condicionada, del nacimiento y la muerte repetidos! Este movimiento de saṅkīrtana es la bendición suprema para la humanidad en general porque difunde los rayos de la luna de la bendición. Es la vida de todo conocimiento trascendental. Aumenta el océano de la bienaventuranza trascendental y nos permite saborear plenamente el néctar que siempre anhelamos».

No solo se purifica quien canta el *mahā-mantra*, sino que también se limpia el corazón de cualquiera que escuche la vibración trascendental de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Incluso las almas encarnadas en animales inferiores, insectos, árboles y otras especies de vida también se purifican y se preparan para volverse plenamente conscientes de Kṛṣṇa simplemente oyendo la vibración trascendental. Esto fue explicado por Ṭhākura Haridāsa cuando Caitanya Mahāprabhu le preguntó cómo pueden ser liberadas del cautiverio material las entidades vivientes inferiores a los seres humanos. Haridāsa Ṭhākura dijo que el canto de los santos nombres es tan poderoso que, aunque uno cante en las partes más remotas de la selva, los

árboles y los animales avanzarán en la conciencia de Kṛṣṇa simplemente oyendo la vibración. Esto fue demostrado de hecho por el propio Śrī Caitanya Mahāprabhu cuando pasó por la selva de Jhārikhaṇḍa. En aquella ocasión, los tigres, las serpientes, los venados y todos los demás animales abandonaron su animosidad natural y comenzaron a cantar y a danzar en *saṅkīrtana*. Desde luego, no podemos imitar las actividades de Śrī Caitanya Mahāprabhu, pero debemos seguir Sus pasos. No somos lo suficientemente poderosos como para cautivar a animales inferiores tales como tigres, serpientes, gatos y perros, o para incitarlos a danzar, pero cantando los santos nombres del Señor podemos en verdad convertir a muchas personas en todo el mundo a la conciencia de Kṛṣṇa. Contribuir o distribuir el santo nombre del Señor es un ejemplo sublime de contribuir o dar caridad (el principio del *dadāti*). Del mismo modo, uno debe también seguir el principio de *pratigṛhṇāti* y estar dispuesto y preparado para recibir el don trascendental. Uno debe inquirir acerca del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa y abrir su mente a fin de comprender la situación de este mundo material. Así pueden servirse los principios de *guhyam ākhyāti pṛcchati*.

Los miembros de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna invitan a los miembros y simpatizantes de la Sociedad a comer con ellos cuando celebran festivales de amor en todas sus sedes cada domingo. Muchas personas interesadas acuden a honrar *prasādam*, y siempre que es posible invitan a los miembros de la Sociedad a sus hogares y les ofrecen *prasādam* suntuosamente. De esta manera, tanto los miembros

de la Sociedad como el público en general se benefician. La gente debe abandonar la compañía de los supuestos *yogīs*, *jñānīs*, *karmīs* y filántropos, porque su asociación no puede beneficiar a nadie. Si uno en verdad desea alcanzar la meta de la vida humana, debe asociarse con los devotos del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa porque es el único movimiento que enseña cómo desarrollar amor por Dios. La religión es la función especial de la sociedad humana, y constituye la distinción entre la sociedad humana y la sociedad animal. La sociedad animal no tiene iglesia, mezquita ni sistema religioso. En todas las partes del mundo, por más abatida que esté la sociedad humana, existe algún sistema de religión. Incluso los aborígenes tribales en las selvas también tienen un sistema de religión. Cuando un sistema religioso se desarrolla y se convierte en amor por Dios, tiene éxito. Como se afirma en el primer canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.6):

> *sa vai puṁsāṁ paro dharmo*
> *yato bhaktir adhokṣaje*
> *ahaituky apratihatā*
> *yayātmā suprasīdati*

«La ocupación suprema [*dharma*] para toda la humanidad es aquella por la cual los hombres pueden alcanzar el servicio devocional amoroso al Señor trascendente. Tal servicio devocional debe ser inmotivado e ininterrumpido para satisfacer completamente al ser».

Si los miembros de la sociedad humana desean verdaderamente paz mental, tranquilidad y relaciones amistosas entre los hombres y las naciones, deben seguir el sistema religioso consciente de Kṛṣṇa, mediante el cual pueden desarrollar su amor dormido por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Tan pronto como la gente haga esto, sus mentes se llenarán inmediatamente de paz y tranquilidad.

A este respecto, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura advierte a todos los devotos ocupados en difundir el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa que no hablen con los *Māyāvādīs* impersonalistas que están siempre decididos a oponerse a tales movimientos teístas. El mundo está lleno de *Māyāvādīs* y ateos, y los partidos políticos del mundo se valen de la filosofía *Māyāvāda* y otras filosofías ateas para promover el materialismo. A veces incluso respaldan a un partido fuerte para oponerse al movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Los *Māyāvādīs* y otros ateos no quieren que el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se desarrolle porque educa a la gente en conciencia de Dios. Tal es la política de los ateos. No hay beneficio alguno en alimentar una serpiente con leche y plátanos, porque la serpiente jamás quedará satisfecha. Al contrario, al tomar leche y plátanos, la serpiente simplemente se vuelve más venenosa (*kevalaṁ viṣa-vardhanam*). Si a una serpiente se le da leche, su veneno simplemente aumenta. Por una razón similar, no debemos revelar nuestra mente a los *Māyāvādīs* y *karmīs* serpentinos. Tales revelaciones nunca servirán de nada. Lo mejor es evitar su asociación por completo y nunca preguntarles nada confidencial,

porque no pueden dar buen consejo. Tampoco debemos extender invitaciones a los *Māyāvādīs* y ateos ni aceptar sus invitaciones, pues mediante tal trato íntimo podemos vernos afectados por su mentalidad atea (*saṅgāt sañjāyate kāmaḥ*). Es la instrucción negativa de este verso que debemos abstenernos de dar nada a los *Māyāvādīs* y ateos ni de aceptar nada de ellos. Śrī Caitanya Mahāprabhu también advirtió: *viṣayīra anna khāile duṣṭa haya mana*: «Al comer alimentos preparados por personas mundanas, la mente se vuelve perversa». A menos que uno esté muy avanzado, es incapaz de utilizar las contribuciones de todos para promover el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa; por consiguiente, en principio, uno no debe aceptar caridad de los *Māyāvādīs* o ateos. En verdad, Śrī Caitanya Mahāprabhu ha prohibido a los devotos asociarse incluso con hombres ordinarios que están demasiado adictos a la complacencia de los sentidos materiales.

La conclusión es que debemos mantenernos siempre en compañía de devotos, observar los principios devocionales regulativos, seguir los pasos de los *ācāryas* y en plena obediencia acatar las órdenes del maestro espiritual. De esta manera podremos desarrollar nuestro servicio devocional y nuestra conciencia de Kṛṣṇa dormida. Del devoto que no es ni un neófito ni un *mahā-bhāgavata* (un devoto muy avanzado), sino que se halla en la etapa intermedia del servicio devocional, se espera que ame a la Suprema Personalidad de Dios, haga amistad con los devotos, muestre compasión hacia los ignorantes y rechace a los celosos y demoníacos. En este verso hay una breve mención

del proceso de realizar transacciones amorosas con la Suprema Personalidad de Dios y de hacer amistad con los devotos. Según el principio de *dadāti*, se espera que un devoto avanzado gaste al menos el cincuenta por ciento de sus ingresos al servicio del Señor y Sus devotos. Śrīla Rūpa Gosvāmī estableció tal ejemplo en su vida. Cuando decidió retirarse, distribuyó el cincuenta por ciento de las ganancias de toda su vida al servicio de Kṛṣṇa, el veinticinco por ciento a sus parientes y guardó el veinticinco por ciento para emergencias personales. Todos los devotos deben seguir este ejemplo. Cualesquiera que sean los ingresos de uno, el cincuenta por ciento debe emplearse en nombre de Kṛṣṇa y Sus devotos, y esto cumplirá las exigencias del *dadāti*.

En el siguiente verso, Śrīla Rūpa Gosvāmī nos informa qué clase de Vaiṣṇava debe elegirse como amigo y cómo debe servirse a los Vaiṣṇavas.

5

kṛṣṇeti yasya giri taṁ manasādriyeta
dīkṣāsti cet praṇatibhiś ca bhajantam īśam
śuśrūṣayā bhajana-vijñam ananyam anya-
nindādi-śūnya-hṛdam īpsita-saṅga-labdhyā

PALABRA POR PALABRA

kṛṣṇa — el santo nombre del Señor Kṛṣṇa; *iti* — así; *yasya* — de quien; *giri* — en las palabras o el habla; *tam* — a él; *manasā* — con la mente; *ādriyeta* — uno debe honrar; *dīkṣā* — iniciación; *asti* — hay; *cet* — si; *praṇatibhiḥ* — con reverencias; *ca* — también; *bhajantam* — ocupado en el servicio devocional; *īśam* — a la Suprema Personalidad de Dios; *śuśrūṣayā* — con servicio práctico; *bhajana-vijñam* — quien es avanzado en el servicio devocional; *ananyam* — sin desviación; *anya-nindā-ādi* — de la blasfemia contra otros, etc.; *śūnya* — completamente desprovisto; *hṛdam* — cuyo corazón; *īpsita* — deseable; *saṅga* — asociación; *labdhyā* — obteniendo.

TRADUCCIÓN

Uno debe honrar mentalmente al devoto que canta el santo nombre del Señor Kṛṣṇa, debe ofrecer humildes reverencias al devoto que ha recibido la iniciación espiritual [*dīkṣā*] y está ocupado en adorar a la Deidad, y debe asociarse con aquel devoto puro que es avanzado

en el servicio devocional sin desviación y cuyo corazón está completamente desprovisto de la propensión a criticar a otros, y servirle con fe.

SIGNIFICADO

Para aplicar inteligentemente las seis reciprocidades amorosas mencionadas en el verso anterior, uno debe seleccionar las personas apropiadas con cuidadoso discernimiento. Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja, por consiguiente, que debemos relacionarnos con los Vaiṣṇavas de manera apropiada, según su estatus particular. En este verso nos dice cómo tratar con tres tipos de devotos: el *kaniṣṭha-adhikārī*, el *madhyama-adhikārī* y el *uttama-adhikārī*. El *kaniṣṭha-adhikārī* es un neófito que ha recibido la iniciación del *hari-nāma* del maestro espiritual y está tratando de cantar el santo nombre de Kṛṣṇa. A tal persona se la debe respetar dentro de la mente como un *kaniṣṭha-vaiṣṇava*. Un *madhyama-adhikārī* ha recibido la iniciación espiritual del maestro espiritual y ha sido plenamente ocupado por él en el servicio amoroso trascendental del Señor. Al *madhyama-adhikārī* se le debe considerar situado a medio camino en el servicio devocional. El *uttama-adhikārī*, o devoto más elevado, es aquel que es muy avanzado en el servicio devocional. Un *uttama-adhikārī* no está interesado en blasfemar contra otros, su corazón está completamente limpio, y ha alcanzado el estado realizado de conciencia de Kṛṣṇa sin mezcla. Según Śrīla Rūpa Gosvāmī, la asociación y el servicio de tal *mahā-bhāgavata*, o Vaiṣṇava perfecto, son muy deseables.

Uno no debe permanecer como un *kaniṣṭha-adhikārī*, situado en la plataforma más baja del servicio devocional e interesado únicamente en adorar a la Deidad en el templo. Tal devoto se describe en el undécimo canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.2.47):

> *arcāyām eva haraye*
> *pūjāṁ yaḥ śraddhayehate*
> *na tad-bhakteṣu cānyeṣu*
> *sa bhaktaḥ prākṛtaḥ smṛtaḥ*

«Una persona que está ocupada muy fielmente en la adoración de la Deidad en el templo pero que no sabe cómo comportarse con los devotos ni con la gente en general se denomina *prākṛta-bhakta*, o *kaniṣṭha-adhikārī*».

Uno debe, por consiguiente, elevarse de la posición de *kaniṣṭha-adhikārī* a la plataforma de *madhyama-adhikārī*. El *madhyama-adhikārī* se describe en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.2.46) de la siguiente manera:

> *īśvare tad-adhīneṣu*
> *bāliśeṣu dviṣatsu ca*
> *prema-maitrī-kṛpopekṣā*
> *yaḥ karoti sa madhyamaḥ*

«El *madhyama-adhikārī* es un devoto que adora a la Suprema Personalidad de Dios como el objeto más elevado de

amor, hace amistad con los devotos del Señor, es misericordioso con los ignorantes y evita a los envidiosos por naturaleza».

Esta es la manera de cultivar el servicio devocional apropiadamente; por consiguiente, en este verso Śrīla Rūpa Gosvāmī nos ha aconsejado cómo tratar a los diversos devotos. Podemos ver por experiencia práctica que hay diferentes tipos de Vaiṣṇavas. Los *prākṛta-sahajiyās* generalmente cantan el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, pero aun así están apegados a las mujeres, el dinero y los intoxicantes. Aunque tales personas puedan cantar el santo nombre del Señor, aún no están debidamente purificadas. A tales personas se las debe respetar dentro de la mente, pero su asociación debe evitarse. A aquellos que son inocentes pero que simplemente fueron arrastrados por la mala asociación se les debe mostrar consideración si están deseosos de recibir instrucciones apropiadas de devotos puros, pero a aquellos devotos neófitos que están realmente iniciados por el maestro espiritual genuino y que están seriamente ocupados en cumplir las órdenes del maestro espiritual se les deben ofrecer reverencias respetuosas.

En este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se le da la oportunidad a todo el mundo sin discriminación de casta, credo o color. Todos son invitados a unirse a este movimiento, sentarse con nosotros, tomar *prasādam* y oír acerca de Kṛṣṇa. Cuando vemos que alguien está realmente interesado en la conciencia de Kṛṣṇa y desea ser iniciado, lo aceptamos como discípulo para el canto del santo nombre del Señor. Cuando un devoto neófito está

realmente iniciado y ocupado en el servicio devocional por las órdenes del maestro espiritual, debe ser aceptado inmediatamente como un Vaiṣṇava genuino, y se le deben ofrecer reverencias. De entre muchos de tales Vaiṣṇavas, puede hallarse alguno muy seriamente ocupado al servicio del Señor, siguiendo estrictamente todos los principios regulativos, cantando el número prescrito de rondas en las cuentas de *japa* y pensando siempre en cómo expandir el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. A tal Vaiṣṇava se le debe aceptar como un *uttama-adhikārī*, un devoto altamente avanzado, y su asociación debe buscarse siempre.

El proceso por el cual un devoto se apega a Kṛṣṇa se describe en el *Caitanya-caritāmṛta* (Antya 4.192):

> *dīkṣā-kāle bhakta kare ātma-samarpaṇa*
> *sei-kāle kṛṣṇa tāre kare ātma-sama*

«En el momento de la iniciación, cuando un devoto se rinde plenamente al servicio del Señor, Kṛṣṇa lo acepta como si fuera tan bueno como Él mismo».

La *dīkṣā*, o iniciación espiritual, se explica en el *Bhakti-sandarbha* (868) por Śrīla Jīva Gosvāmī:

> *divyaṁ jñānaṁ yato dadyāt*
> *kuryāt pāpasya saṅkṣayam*
> *tasmād dīkṣeti sā proktā*
> *deśikais tattva-kovidaiḥ*

«Mediante la *dīkṣā* uno pierde gradualmente el interés en el disfrute material y gradualmente se interesa en la vida espiritual».

Hemos visto muchos ejemplos prácticos de esto, especialmente en Europa y América. Muchos estudiantes que llegan a nosotros de familias ricas y respetables pierden rápidamente todo interés en el disfrute material y se vuelven muy ansiosos por ingresar en la vida espiritual. Aunque provienen de familias muy acaudaladas, muchos de ellos aceptan condiciones de vida que no son muy cómodas. En verdad, por el bien de Kṛṣṇa están dispuestos a aceptar cualquier condición de vida con tal de vivir en el templo y asociarse con los Vaiṣṇavas. Cuando uno pierde de tal manera el interés en el disfrute material, se vuelve apto para la iniciación del maestro espiritual. Para el avance de la vida espiritual, el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.1.13) prescribe: *tapasā brahmacaryeṇa śamena ca damena ca*. Cuando una persona toma en serio el aceptar la *dīkṣā*, debe estar preparada para practicar austeridad, celibato y control de la mente y el cuerpo. Si está así preparada y desea recibir iluminación espiritual (*divyaṁ jñānam*), es apta para ser iniciada. *Divyaṁ jñānam* se denomina técnicamente *tad-vijñāna*, o conocimiento acerca del Supremo. *Tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*: [MU 1.2.12] cuando uno está interesado en el tema trascendental de la Verdad Absoluta, debe ser iniciado. Tal persona debe acercarse a un maestro espiritual para recibir la *dīkṣā*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.3.21) también prescribe: *tasmād guruṁ prapadyeta jijñāsuḥ śreya uttamam*.

«Cuando uno está verdaderamente interesado en la ciencia trascendental de la Verdad Absoluta, debe acercarse a un maestro espiritual».

Uno no debe aceptar un maestro espiritual sin seguir sus instrucciones. Tampoco debe aceptar un maestro espiritual solo para hacer una ostentación de moda de vida espiritual. Uno debe ser *jijñāsu*, muy inquisitivo por aprender del maestro espiritual genuino. Las preguntas que uno haga deben pertenecer estrictamente a la ciencia trascendental (*jijñāsuḥ śreya uttamam*). La palabra *uttamam* se refiere a aquello que está más allá del conocimiento material. *Tama* significa «la oscuridad de este mundo material», y *ut* significa «trascendental». Generalmente la gente está muy interesada en inquirir acerca de temas mundanos, pero cuando uno ha perdido tal interés y está simplemente interesado en temas trascendentales, es bastante apto para ser iniciado. Cuando uno está realmente iniciado por el maestro espiritual genuino y se ocupa seriamente al servicio del Señor, debe ser aceptado como un *madhyama-adhikārī*.

El canto de los santos nombres de Kṛṣṇa es tan sublime que si uno canta el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa sin ofensas, evitando cuidadosamente las diez ofensas, ciertamente puede elevarse gradualmente hasta el punto de comprender que no hay diferencia entre el santo nombre del Señor y el Señor mismo. A quien ha alcanzado tal comprensión, los devotos neófitos deben respetarlo mucho. Uno debe saber con certeza que sin cantar el santo nombre del Señor sin ofensas, no se puede ser un

candidato apropiado para el avance en la conciencia de Kṛṣṇa. En el *Śrī Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.69) se dice:

> *yāhāra komala śraddhā, se 'kaniṣṭha' jana*
> *krame krame teṅho bhakta ha-ibe 'uttama'*

'

«Aquel cuya fe es tierna y flexible se denomina neófito, pero siguiendo gradualmente el proceso se elevará a la plataforma de devoto de primera clase». Todo el mundo comienza su vida devocional desde la etapa de neófito, pero si uno termina debidamente de cantar el número prescrito de rondas de *harināma*, se eleva paso a paso a la plataforma más elevada, *uttama-adhikārī*. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa prescribe dieciséis rondas diarias porque la gente en los países occidentales no puede concentrarse durante largos períodos mientras canta con las cuentas. Así pues, se prescribe el número mínimo de rondas. Sin embargo, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura solía decir que a menos que uno cante al menos sesenta y cuatro rondas de *japa* (cien mil nombres), se le considera caído (*patita*). Según su cálculo, prácticamente todos nosotros estamos caídos, pero como estamos tratando de servir al Señor Supremo con toda seriedad y sin duplicidad, podemos esperar la misericordia del Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu, quien es famoso como *patita-pāvana*, el liberador de los caídos.

Cuando Śrīla Satyarāja Khān, un gran devoto de Śrī Caitanya Mahāprabhu, le preguntó al Señor cómo podía reconocerse a un Vaiṣṇava, el Señor respondió:

> *prabhu kahe,--"yāṅra mukhe śuni eka-bāra*
> *kṛṣṇa-nāma, sei pūjya,--śreṣṭha sabākāra"*

«Si uno oye a una persona decir aunque sea una sola vez la palabra "Kṛṣṇa", esa persona debe ser aceptada como la mejor persona del grupo común». (Cc. Madhya 15.106) El Señor Caitanya Mahāprabhu continuó:

> *"ataeva yāṅra mukhe eka kṛṣṇa-nāma*
> *sei ta 'vaiṣṇava, kariha tāṅhāra sammāna"*

«A quien está interesado en cantar el santo nombre de Kṛṣṇa o a quien por práctica le gusta cantar los nombres de Kṛṣṇa se le debe aceptar como Vaiṣṇava y ofrecerle respeto como tal, al menos dentro de la mente». (Cc. Madhya 15.111) Uno de nuestros amigos, un famoso músico inglés, se ha sentido atraído por cantar los santos nombres de Kṛṣṇa, e incluso en sus grabaciones ha mencionado varias veces el santo nombre de Kṛṣṇa. En su hogar ofrece respeto a las imágenes de Kṛṣṇa y también a los predicadores de la conciencia de Kṛṣṇa. En todos los aspectos, tiene una muy alta estima por el nombre de Kṛṣṇa y las actividades de Kṛṣṇa; por consiguiente, le ofrecemos respeto sin reservas, pues estamos viendo en realidad que este caballero está avanzando gradualmente en la conciencia de Kṛṣṇa. A tal

persona se le debe mostrar respeto siempre. La conclusión es que a cualquiera que esté tratando de avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa cantando regularmente el santo nombre, los Vaiṣṇavas siempre deben respetarlo. Por otro lado, hemos sido testigos de que algunos de nuestros contemporáneos que supuestamente son grandes predicadores han caído gradualmente en la concepción material de la vida porque han dejado de cantar el santo nombre del Señor.

Mientras daba instrucciones a Sanātana Gosvāmī, el Señor Caitanya Mahāprabhu dividió el servicio devocional en tres categorías.

> *śāstra-yukti nāhi jāne dṛḍha, śraddhāvān*
> *'madhyama-adhikārī' sei mahā-bhāgyavān*

«Una persona cuyo conocimiento conclusivo de los *śāstras* no es muy fuerte, pero que ha desarrollado fe firme en cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa y que además no se desanima en la ejecución de su servicio devocional prescrito, debe considerarse un *madhyama-adhikārī*. Tal persona es muy afortunada». (Cc. Madhya 22.67) Un *madhyama-adhikārī* es un *śraddhāvān*, una persona firmemente fiel, y en realidad es un candidato para un avance ulterior en el servicio devocional. Así pues, en el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.64) se dice:

> *śraddhāvān jana haya bhakti-adhikārī*
> *'uttama', 'madhyama', 'kaniṣṭha'--śraddhā-anusārī*

«Uno se cualifica como devoto en la plataforma elemental, la plataforma intermedia y la plataforma más elevada del servicio devocional según el desarrollo de su *śraddhā* [fe]». De nuevo en el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.62) se dice:

> *'śraddhā'-śabde--viśvāsa kahe sudṛḍha niścaya*
> *kṛṣṇe bhakti kaile sarva-karma kṛta haya*

«"Al prestar servicio trascendental a Kṛṣṇa, uno ejecuta automáticamente todas las actividades subsidiarias." Esta fe segura y firme, favorable al desempeño del servicio devocional, se denomina *śraddhā*». La *śraddhā*, fe en Kṛṣṇa, es el comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa. Fe significa fe firme. Las palabras del *Bhagavad-gītā* son instrucciones autoritativas para los hombres de fe, y todo lo que Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* debe aceptarse tal como es, sin interpretación. Esta fue la manera en que Arjuna aceptó el *Bhagavad-gītā*. Después de escuchar el *Bhagavad-gītā*, Arjuna le dijo a Kṛṣṇa: *sarvam etad ṛtaṁ manye yan māṁ vadasi keśava*. «¡Oh Kṛṣṇa!, acepto como verdad todo lo que me has dicho». (Bg. 10.14)

Esta es la forma correcta de comprender el *Bhagavad-gītā*, y esto se denomina *śraddhā*. No es que uno acepte una porción del *Bhagavad-gītā* según sus propias interpretaciones caprichosas y luego rechace otra porción. Eso no es *śraddhā*. La *śraddhā* significa aceptar las instrucciones del *Bhagavad-gītā* en su totalidad, especialmente la última instrucción: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*. «Abandona todas las

variedades de religión y simplemente ríndete a Mí». (Bg. 18.66) Cuando uno adquiere plena fe en esta instrucción, su fe firme se convierte en la base para avanzar en la vida espiritual.

Cuando uno se ocupa plenamente en cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, gradualmente comprende su propia identidad espiritual. A menos que uno cante fielmente el *mantra* Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa no Se revela: *sevonmukhe hi jihvādau svayam eva sphuraty adaḥ*. (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.2.234) No podemos comprender a la Suprema Personalidad de Dios por ningún medio artificial. Debemos ocuparnos fielmente al servicio del Señor. Tal servicio comienza con la lengua (*sevonmukhe hi jihvādau*), lo cual significa que debemos cantar siempre los santos nombres del Señor y aceptar *kṛṣṇa-prasāda*. No debemos cantar ni aceptar nada más. Cuando este proceso se sigue fielmente, el Señor Supremo Se revela al devoto.

Cuando una persona se da cuenta de que es un sirviente eterno de Kṛṣṇa, pierde todo interés en todo excepto el servicio de Kṛṣṇa. Pensando siempre en Kṛṣṇa, ideando medios para difundir el santo nombre de Kṛṣṇa, comprende que su único cometido es difundir el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo. A tal persona se la debe reconocer como un *uttama-adhikārī*, y su asociación debe aceptarse inmediatamente conforme a los seis procesos (*dadāti pratigṛhṇāti*, etc.). En verdad, al devoto Vaiṣṇava avanzado *uttama-adhikārī* se le debe aceptar como maestro espiritual. Todo lo que uno posea debe ofrecérsele, pues se prescribe que

uno debe entregar lo que tenga al maestro espiritual. Se supone que el *brahmacārī*, en particular, debe pedir limosna a otros y ofrecérsela al maestro espiritual. Sin embargo, uno no debe imitar el comportamiento de un devoto avanzado o *mahā-bhāgavata* sin estar autorrealizado, pues tal imitación llevará finalmente a la degradación.

En este verso, Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja al devoto ser lo suficientemente inteligente como para distinguir entre el *kaniṣṭha-adhikārī*, el *madhyama-adhikārī* y el *uttama-adhikārī*. El devoto también debe conocer su propia posición y no tratar de imitar a un devoto situado en una plataforma superior. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha dado algunas indicaciones prácticas en el sentido de que un Vaiṣṇava *uttama-adhikārī* puede reconocerse por su capacidad de convertir muchas almas caídas al Vaiṣṇavismo. Uno no debe convertirse en maestro espiritual a menos que haya alcanzado la plataforma de *uttama-adhikārī*. Un Vaiṣṇava neófito o un Vaiṣṇava situado en la plataforma intermedia también puede aceptar discípulos, pero tales discípulos deben hallarse en la misma plataforma, y debe entenderse que bajo su guía insuficiente no pueden avanzar muy bien hacia la meta última de la vida. Así pues, un discípulo debe tener cuidado de aceptar a un *uttama-adhikārī* como maestro espiritual.

6

dṛṣṭaiḥ svabhāva-janitair vapuṣaś ca doṣair
na prākṛtatvam iha bhakta janasya paśyet
gaṅgāmbhasāṁ na khalu budbuda-phena-paṅkair
brahma-dravatvam apagacchati nīra-dharmaiḥ

PALABRA POR PALABRA

dṛṣṭaiḥ — vistos con la visión ordinaria; *svabhāva-janitaiḥ* — nacidos de la propia naturaleza; *vapuṣaḥ* — del cuerpo; *ca* — y; *doṣaiḥ* — por los defectos; *na* — no; *prākṛtatvam* — el estado de ser material; *iha* — en este mundo; *bhakta janasya* — de un devoto puro; *paśyet* — uno debería ver; *gaṅgā-ambhasām* — de las aguas del Ganges; *na* — no; *khalu* — ciertamente; *budbuda-phena-paṅkaiḥ* — por las burbujas, la espuma y el lodo; *brahma-dravatvam* — la naturaleza trascendental; *apagacchati* — se deteriora; *nīra-dharmaiḥ* — las características del agua.

TRADUCCIÓN

Situado en su posición original consciente de Kṛṣṇa, un devoto puro no se identifica con el cuerpo. A tal devoto no se le debe ver desde un punto de vista materialista. En verdad, uno debe pasar por alto que un devoto tenga un cuerpo nacido en una familia baja, un cuerpo de mala complexión, un cuerpo deforme, o un cuerpo enfermo o débil. Según la visión ordinaria, tales

imperfecciones pueden parecer prominentes en el cuerpo de un devoto puro, pero a pesar de tales defectos aparentes, el cuerpo de un devoto puro no puede ser contaminado. Es exactamente como las aguas del Ganges, que a veces durante la estación de lluvias están llenas de burbujas, espuma y lodo. Las aguas del Ganges no se contaminan. Aquellos que son avanzados en comprensión espiritual se bañarán en el Ganges sin considerar la condición del agua.

SIGNIFICADO

Śuddha-bhakti, la actividad propia del alma —en otras palabras, el compromiso en el servicio amoroso trascendental del Señor— se ejecuta en una condición liberada. En el *Bhagavad-gītā* (14.26) se afirma:

> *māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa*
> *bhakti-yogena sevate*
> *sa guṇān samatītyaitān*
> *brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se ocupa en servicio devocional pleno, que no cae bajo ninguna circunstancia, trasciende inmediatamente las modalidades de la naturaleza material y alcanza así el nivel del Brahman».

Avyabhicāriṇī bhakti significa devoción sin mezcla. Una persona ocupada en el servicio devocional debe estar libre de

motivos materiales. En este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, la conciencia de uno debe cambiarse. Si la conciencia apunta hacia el disfrute material, es conciencia material, y si apunta hacia el servicio a Kṛṣṇa, es conciencia de Kṛṣṇa. Un alma rendida sirve a Kṛṣṇa sin consideraciones materiales (*anyābhilāṣitā-śūnyam* [*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.1.11]). *Jñāna-karmādy-anāvṛtam*: el servicio devocional sin mezcla, que es trascendental a las actividades del cuerpo y la mente, tales como *jñāna* (especulación mental) y *karma* (trabajo fruitivo), se denomina *bhakti-yoga* puro. El *bhakti-yoga* es la actividad propia del alma, y cuando uno realmente se ocupa en servicio devocional sin mezcla y sin contaminar, ya está liberado (*sa guṇān samatītyaitān* [Bg. 14.26]). El devoto de Kṛṣṇa no está sujeto a la condición material, aunque sus rasgos corporales puedan parecer materialmente condicionados. Uno no debe, por consiguiente, ver a un devoto puro desde un punto de vista materialista. A menos que uno sea realmente devoto, no puede ver a otro devoto perfectamente. Como se explicó en el verso anterior, hay tres tipos de devotos: *kaniṣṭha-adhikārī*, *madhyama-adhikārī* y *uttama-adhikārī*. El *kaniṣṭha-adhikārī* no puede distinguir entre un devoto y un no devoto. Simplemente le preocupa adorar a la Deidad en el templo. Un *madhyama-adhikārī*, sin embargo, puede distinguir entre el devoto y el no devoto, así como entre el devoto y el Señor. Así pues, trata a la Suprema Personalidad de Dios, al devoto y al no devoto de maneras diferentes.

Nadie debe criticar los defectos corporales de un devoto puro. Si existen tales defectos, deben pasarse por alto. Lo que debe tenerse en cuenta es el cometido principal del maestro espiritual, que es el servicio devocional, el servicio puro al Señor Supremo. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā* (9.30):

> *api cet sudurācāro*
> *bhajate mām ananya-bhāk*
> *sādhur eva sa mantavyaḥ*
> *samyag vyavasito hi saḥ*

Incluso si un devoto parece a veces dedicarse a actividades abominables, se le debe considerar un *sādhu*, una persona santa, porque su verdadera identidad es la de alguien dedicado al servicio amoroso del Señor. En otras palabras, no se le debe considerar un ser humano ordinario.

Aunque un devoto puro no haya nacido en una familia de *brāhmaṇas* o *gosvāmīs*, si está ocupado al servicio del Señor, no debe ser descuidado. En realidad no puede haber una familia de *gosvāmīs* basada en consideraciones materiales, casta o herencia. El título de *gosvāmī* es en realidad el monopolio de los devotos puros; así hablamos de los seis Gosvāmīs, encabezados por Rūpa Gosvāmī y Sanātana Gosvāmī. Rūpa Gosvāmī y Sanātana Gosvāmī se habían convertido prácticamente en mahometanos y por ello habían cambiado sus nombres por los de Dabira Khāsa y Sākara Mallika, pero el propio Śrī Caitanya Mahāprabhu los hizo *gosvāmīs*. En consecuencia, el título de

gosvāmī no es hereditario. La palabra *gosvāmī* se refiere a quien puede controlar sus sentidos, quien es amo de los sentidos. Un devoto no está controlado por los sentidos, sino que es el controlador de los sentidos. Por consiguiente, se le debe llamar *svāmī* o *gosvāmī*, aunque no haya nacido en una familia de *gosvāmīs*.

Según esta fórmula, los *gosvāmīs* que son descendientes de Śrī Nityānanda Prabhu y Śrī Advaita Prabhu son ciertamente devotos, pero los devotos procedentes de otras familias no deben ser discriminados; en verdad, ya sea que los devotos provengan de una familia de *ācāryas* anteriores o de una familia ordinaria, deben ser tratados igualmente. Uno no debe pensar: «Oh, este es un *gosvāmī* americano», y discriminar contra él. Tampoco debe pensar: «Este es un *nityānanda-vaṁśa-gosvāmī*». Existe una corriente subyacente de protesta contra el que otorguemos el título de *gosvāmī* a los Vaiṣṇavas americanos del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. A veces la gente les dice abiertamente a los devotos americanos que su *sannyāsa* o título de *gosvāmī* no es genuino. Sin embargo, según las declaraciones de Śrīla Rūpa Gosvāmī en este verso, un *gosvāmī* americano y un *gosvāmī* de familia de *ācāryas* no son diferentes.

Por otro lado, un devoto que ha alcanzado el título de *gosvāmī* pero que no nació de un padre *brāhmaṇa* ni de un *gosvāmī* de la familia de Nityānanda o Advaita Prabhu no debe enorgullecerse artificialmente pensando que se ha convertido en un *gosvāmī*. Debe recordar siempre que tan pronto como se

enorgullezca materialmente, caerá inmediatamente. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es una ciencia trascendental, y no hay lugar para la envidia. Este movimiento está destinado a los *paramahaṁsas* que están completamente libres de toda envidia (*paramaṁ nirmatsarāṇām*). Uno no debe ser envidioso, ya sea que haya nacido en una familia de *gosvāmīs* o que se le haya otorgado el título de *gosvāmī*. Tan pronto como alguien se vuelve envidioso, cae de la plataforma de *paramahaṁsa*.

Si consideramos los defectos corporales de un Vaiṣṇava, debemos entender que estamos cometiendo una ofensa a los pies de loto del Vaiṣṇava. Una ofensa a los pies de loto de un Vaiṣṇava es muy grave. En verdad, Śrī Caitanya Mahāprabhu ha descrito esta ofensa como *hātī-mātā*, la ofensa del elefante loco. Un elefante loco puede causar un desastre, especialmente cuando entra en un jardín bien cuidado. Uno debe, por consiguiente, tener mucho cuidado de no cometer ninguna ofensa contra un Vaiṣṇava. Todo devoto debe estar dispuesto a recibir instrucciones de un Vaiṣṇava superior, y un Vaiṣṇava superior debe estar dispuesto a ayudar a un Vaiṣṇava inferior en todos los sentidos. Uno es superior o inferior según su desarrollo espiritual en la conciencia de Kṛṣṇa. Se prohíbe observar las actividades de un Vaiṣṇava puro desde un punto de vista material. Para el neófito especialmente, considerar a un devoto puro desde un punto de vista material es muy perjudicial. Uno debe, por consiguiente, evitar observar a un devoto puro externamente, y en cambio debe tratar de ver las características internas y comprender cómo está ocupado en el servicio amoroso

trascendental del Señor. De esta manera uno puede evitar ver al devoto puro desde un punto de vista material, y así uno puede convertirse gradualmente en un devoto purificado él mismo.

Aquellos que piensan que la conciencia de Kṛṣṇa se limita a cierta sección de personas, a cierta sección de devotos o a cierto territorio generalmente tienden a ver las características externas del devoto. Tales neófitos, incapaces de apreciar el servicio excelso del devoto avanzado, tratan de llevar al *mahā-bhāgavata* a su plataforma. Experimentamos tal dificultad al propagar esta conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo. Por desgracia, estamos rodeados de hermanos espirituales neófitos que no aprecian las actividades extraordinarias de difundir la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo. Simplemente tratan de llevarnos a su plataforma e intentan criticarnos en todos los sentidos. Lamentamos mucho sus actividades ingenuas y su escaso acervo de conocimiento. A una persona empoderada que está ocupada realmente en el servicio confidencial del Señor no se la debe tratar como un ser humano ordinario, pues se declara que a menos que uno esté empoderado por Kṛṣṇa, no puede difundir el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo.

Cuando uno critica así a un devoto puro, comete una ofensa (*vaiṣṇava-aparādha*) que es muy obstructiva y peligrosa para quienes desean avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa. Una persona no puede obtener ningún beneficio espiritual cuando ofende los pies de loto de un Vaiṣṇava. Todos deben, en consecuencia, tener mucho cuidado de no envidiar a un Vaiṣṇava empoderado, o un

śuddha-vaiṣṇava. También es una ofensa considerar a un Vaiṣṇava empoderado como objeto de acción disciplinaria. Es ofensivo tratar de darle consejo o corregirlo. Se puede distinguir entre un Vaiṣṇava neófito y un Vaiṣṇava avanzado por sus actividades. El Vaiṣṇava avanzado está siempre situado como el maestro espiritual, y el neófito siempre se considera su discípulo. El maestro espiritual no debe estar sujeto al consejo de un discípulo, ni debe un maestro espiritual verse obligado a recibir instrucciones de quienes no son sus discípulos. Esta es la suma y sustancia del consejo de Śrīla Rūpa Gosvāmī en el sexto verso.

7

syāt kṛṣṇa-nāma-caritādi-sitāpy avidyā-
pittopatapta-rasanasya na rocikā nu
kintv ādarād anudinaṁ khalu saiva juṣṭā
svādvī kramād bhavati tad-gada-mūla-hantrī

PALABRA POR PALABRA

syāt — es; *kṛṣṇa* — del Señor Kṛṣṇa; *nāma* — el santo nombre; *carita-ādi* — carácter, pasatiempos, etc.; *sitā* — azúcar cande; *api* — aunque; *avidyā* — de la ignorancia; *pitta* — por la bilis; *upatapta* — afligido; *rasanasya* — de la lengua; *na* — no; *rocikā* — apetecible; *nu* — oh, ¡qué maravilloso es!; *kintu* — pero; *ādarāt* — con cuidado; *anudinam* — cada día, o las veinticuatro horas del día; *khalu* — naturalmente; *sā* — esa (azúcar cande del santo nombre); *eva* — ciertamente; *juṣṭā* — tomada o cantada; *svādvī* — saboreable; *kramāt* — gradualmente; *bhavati* — se vuelve; *tat-gada* — de esa enfermedad; *mūla* — de la raíz; *hantrī* — destructora.

TRADUCCIÓN

El santo nombre, el carácter, los pasatiempos y las actividades de Kṛṣṇa son todos trascendentalmente dulces como el azúcar cande. Aunque la lengua de quien está afligido por la ictericia de *avidyā* [la ignorancia] no puede saborear nada dulce, es maravilloso que simplemente cantando con cuidado estos dulces

nombres cada día, un gusto natural se despierta en su lengua, y su enfermedad se destruye gradualmente de raíz.

SIGNIFICADO

El santo nombre del Señor Kṛṣṇa, Sus cualidades, pasatiempos, etc., son todos de la naturaleza de la verdad absoluta, la belleza y la bienaventuranza. Naturalmente son muy dulces, como el azúcar cande, que atrae a todos. La nesciencia, sin embargo, se compara con la enfermedad llamada ictericia, que es causada por secreciones biliares. Atacada por la ictericia, la lengua de una persona enferma no puede saborear con agrado el azúcar cande. Más bien, una persona con ictericia considera que algo dulce sabe muy amargo. La *avidyā* (la ignorancia) pervierte de forma similar la capacidad de saborear el nombre, la cualidad, la forma y los pasatiempos trascendentalmente apetecibles de Kṛṣṇa. A pesar de esta enfermedad, si uno con gran cuidado y atención adopta la conciencia de Kṛṣṇa, cantando el santo nombre y oyendo los pasatiempos trascendentales de Kṛṣṇa, su ignorancia será destruida y su lengua podrá saborear la dulzura de la naturaleza trascendental de Kṛṣṇa y Su parafernalia. Tal recuperación de la salud espiritual es posible solo mediante el cultivo regular de la conciencia de Kṛṣṇa.

Cuando un hombre en el mundo material se interesa más en el modo de vida materialista que en la conciencia de Kṛṣṇa, se le considera en una condición enferma. La condición normal es permanecer como un sirviente eterno del Señor (*jīvera 'svarūpa'*

haya—kṛṣṇera 'nitya-dāsa' [Cc. Madhya 20.108]). Esta condición saludable se pierde cuando la entidad viviente olvida a Kṛṣṇa debido a ser atraída por las características externas de la energía *māyā* de Kṛṣṇa. Este mundo de la *māyā* se denomina *durāśraya*, que significa «falso o mal refugio». Quien pone su fe en *durāśraya* se convierte en candidato para esperar contra toda esperanza. En el mundo material todos tratan de ser felices, y aunque sus intentos materiales se frustran de todos modos, debido a su nesciencia no pueden comprender sus errores. La gente trata de rectificar un error cometiendo otro. Este es el modo de la lucha por la existencia en el mundo material. Si a alguien en esta condición se le aconseja adoptar la conciencia de Kṛṣṇa y ser feliz, no acepta tales instrucciones.

Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se está difundiendo por todo el mundo precisamente para remediar esta ignorancia crasa. La gente en general está siendo extraviada por líderes ciegos. Los líderes de la sociedad humana —los políticos, los filósofos y los científicos— son ciegos porque no son conscientes de Kṛṣṇa. Según el *Bhagavad-gītā*, porque están desprovistos de todo conocimiento factual debido a su modo de vida ateo, son en realidad sinvergüenzas pecaminosos y los más bajos entre los hombres.

> *na māṁ duṣkṛtino mūḍhāḥ*
> *prapadyante narādhamāḥ*
> *māyayāpahṛta jñānā-*
> *āsuraṁ bhāvam āśritāḥ*

«Aquellos malhechores que son burdamente necios, los más bajos de la humanidad, cuyo conocimiento fue robado por la ilusión y que participan de la naturaleza atea de los demonios, no se rinden a Mí». (Bg. 7.15)

Tales personas nunca se rinden a Kṛṣṇa, y se oponen al empeño de aquellos que desean refugiarse en Kṛṣṇa. Cuando tales ateos se convierten en líderes de la sociedad, toda la atmósfera se carga de nesciencia. En tal condición, la gente no se vuelve muy entusiasta por recibir este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, tal como una persona enferma que sufre de ictericia no saborea con agrado el azúcar cande. Sin embargo, uno debe saber que para la ictericia, el azúcar cande es la única medicina específica. De forma similar, en el presente estado de confusión de la humanidad, la conciencia de Kṛṣṇa, el canto del santo nombre del Señor —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare— es el único remedio para enderezar el mundo. Aunque la conciencia de Kṛṣṇa no sea muy apetecible para una persona enferma, Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja no obstante que si uno desea curarse de la enfermedad material, debe adoptarla con gran cuidado y atención. Uno comienza su tratamiento cantando el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, porque al cantar este santo nombre del Señor, una persona en la condición material se liberará de todas las concepciones erróneas (*ceto-darpaṇa-mārjanam* [Cc. Antya 20.12]). La *avidyā*, una concepción errónea acerca de la propia identidad espiritual, proporciona la base para el *ahaṅkāra*, o ego falso dentro del corazón.

La verdadera enfermedad está en el corazón. Si la mente se limpia, sin embargo, si la conciencia se limpia, una persona no puede ser dañada por la enfermedad material. Para limpiar la mente y el corazón de todas las concepciones erróneas, uno debe adoptar este canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. Esto es tanto fácil como beneficioso. Al cantar el santo nombre del Señor, uno se libera inmediatamente del fuego abrasador de la existencia material.

Hay tres etapas en el canto del santo nombre del Señor: la etapa ofensiva, la etapa de disminución de las ofensas y la etapa pura. Cuando un neófito adopta el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa, generalmente comete muchas ofensas. Hay diez ofensas básicas, y si el devoto las evita, puede vislumbrar la siguiente etapa, que se halla entre el canto ofensivo y el canto puro. Cuando uno alcanza la etapa pura, queda inmediatamente liberado. Esto se denomina *bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpanam*. Tan pronto como uno se libera del fuego abrasador de la existencia material, puede saborear el gusto de la vida trascendental.

La conclusión es que para liberarse de la enfermedad material, uno debe adoptar el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está especialmente destinado a crear una atmósfera en la que la gente pueda adoptar el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa. Uno debe comenzar con fe, y cuando esta fe se incrementa mediante el canto, la persona puede convertirse en miembro de la Sociedad. Estamos enviando grupos de *saṅkīrtana* por todo el mundo, y están

experimentando que incluso en las partes más remotas del mundo, donde no hay conocimiento de Kṛṣṇa, el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa atrae a miles de personas a nuestro campamento. En algunas zonas, la gente comienza a imitar a los devotos rapándose la cabeza y cantando el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa solo unos pocos días después de oír el *mantra*. Esto puede ser imitación, pero la imitación de algo bueno es deseable. Algunos imitadores gradualmente se interesan en ser iniciados por el maestro espiritual y se ofrecen para la iniciación.

Si uno es sincero, es iniciado, y esta etapa se denomina *bhajana-kriyā*. Entonces uno se ocupa realmente al servicio del Señor cantando regularmente el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, dieciséis rondas diarias, y absteniéndose del sexo ilícito, los intoxicantes, el comer carne y los juegos de azar. Mediante *bhajana-kriyā* uno alcanza la libertad de la contaminación de la vida materialista. Ya no va a un restaurante ni a un hotel a saborear supuestos platos apetitosos hechos con carne y cebolla, ni le interesa fumar ni beber té o café. No solo se abstiene del sexo ilícito, sino que evita la vida sexual por completo. Tampoco le interesa perder el tiempo en especulaciones ni en juegos de azar. De esta manera se ha de entender que uno se está limpiando de cosas indeseadas (*anartha-nivṛtti*). La palabra *anartha* se refiere a cosas indeseadas. Los *anarthas* se desvanecen cuando uno se apega al movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

Cuando una persona se libera de las cosas indeseadas, se establece en la ejecución de sus actividades de Kṛṣṇa. En verdad, se apega a tales actividades y experimenta éxtasis al ejecutar el servicio devocional. Esto se denomina *bhāva*, el despertar preliminar del amor dormido por Dios. Así, el alma condicionada se libera de la existencia material y pierde interés en la concepción corporal de la vida, incluyendo la opulencia material, el conocimiento material y la atracción material de toda variedad. En tal momento uno puede comprender quién es la Suprema Personalidad de Dios y qué es Su *māyā*.

Aunque la *māyā* pueda estar presente, no puede perturbar a un devoto una vez que ha alcanzado la etapa de *bhāva*. Esto se debe a que el devoto puede ver la posición real de la *māyā*. La *māyā* significa olvido de Kṛṣṇa, y el olvido de Kṛṣṇa y la conciencia de Kṛṣṇa se hallan uno al lado del otro como la luz y la sombra. Si uno permanece en la sombra, no puede disfrutar de las facilidades que ofrece la luz, y si uno permanece en la luz, no puede ser perturbado por la oscuridad de la sombra. Al adoptar la conciencia de Kṛṣṇa, uno se libera gradualmente y permanece en la luz. En verdad, ni siquiera toca la oscuridad. Como lo confirma el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.31):

> *kṛṣṇa—sūrya-sama; māyā haya andhakāra*
> *yāhāṅ kṛṣṇa, tāhāṅ nāhi māyāra adhikāra*

«Kṛṣṇa se compara con la luz del sol, y la *māyā* con la oscuridad. Donde hay luz del sol, no puede haber oscuridad. Tan

pronto como uno adopta la conciencia de Kṛṣṇa, la oscuridad de la ilusión, la influencia de la energía externa, se desvanece inmediatamente».

8

tan-nāma-rūpa-caritādi-sukīrtanānu-
smṛtyoḥ krameṇa rasanā-manasī niyojya
tiṣṭhan vraje tad-anurāgi janānugāmī
kālaṁ nayed akhilam ity upadeśa-sāram

PALABRA POR PALABRA

tat — del Señor Kṛṣṇa; *nāma* — el santo nombre; *rūpa* — forma; *carita-ādi* — carácter, pasatiempos, etc.; *su-kīrtana* — en discutir o cantar apropiadamente; *anusmṛtyoḥ* — y en recordar; *krameṇa* — gradualmente; *rasanā* — la lengua; *manasī* — y la mente; *niyojya* — ocupando; *tiṣṭhan* — residiendo; *vraje* — en Vraja; *tat* — al Señor Kṛṣṇa; *anurāgi* — apegados; *jana* — personas; *anugāmī* — siguiendo; *kālam* — tiempo; *nayet* — debe utilizar; *akhilam* — total; *iti* — así; *upadeśa* — de consejo o instrucción; *sāram* — la esencia.

TRADUCCIÓN

La esencia de todo consejo es que uno debe utilizar todo su tiempo —las veinticuatro horas del día— en cantar y recordar apropiadamente el divino nombre del Señor, Su forma, Sus cualidades y Sus pasatiempos eternos trascendentales, ocupando así gradualmente la lengua y la mente. De esta manera, uno debe residir en Vraja [Goloka Vṛndāvana dhāma] y servir a Kṛṣṇa bajo la guía de devotos. Uno debe seguir los pasos de los devotos

amados del Señor que están profundamente apegados a Su servicio devocional.

SIGNIFICADO

Puesto que la mente puede ser el enemigo o el amigo de uno, uno tiene que adiestrar a la mente para que sea su amiga. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está especialmente destinado a adiestrar a la mente para que esté siempre ocupada en los asuntos de Kṛṣṇa. La mente contiene cientos y miles de impresiones, no solo de esta vida, sino también de muchas, muchas vidas del pasado. Estas impresiones a veces entran en contacto unas con otras y producen imágenes contradictorias. De esta manera, la función de la mente puede volverse peligrosa para un alma condicionada. Los estudiantes de psicología conocen los diversos cambios psicológicos de la mente. En el *Bhagavad-gītā* (8.6) se dice:

> *yaṁ yaṁ vāpi smaran bhāvaṁ*
> *tyajaty ante kalevaram*
> *taṁ taṁ evaiti kaunteya*
> *sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ*

«Cualquiera que sea el estado de existencia que uno recuerde cuando abandone su cuerpo, ese estado alcanzará sin falta».

En el momento de la muerte, la mente y la inteligencia de una entidad viviente crean la forma sutil de un cierto tipo de cuerpo para la próxima vida. Si la mente piensa repentinamente en algo

no muy favorable, uno tiene que recibir un nacimiento correspondiente en la próxima vida. Por otro lado, si uno puede pensar en Kṛṣṇa en el momento de la muerte, puede ser transferido al mundo espiritual, Goloka Vṛndāvana. Este proceso de transmigración es muy sutil; por consiguiente, Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja a los devotos que adiestren sus mentes de modo que sean incapaces de recordar nada que no sea Kṛṣṇa. De forma similar, la lengua debe ser adiestrada para hablar solo de Kṛṣṇa y para saborear solo *kṛṣṇa-prasāda*. Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja además: *tiṣṭhan vraje*: uno debe vivir en Vṛndāvana o en cualquier parte de Vrajabhūmi. Vrajabhūmi, o la tierra de Vṛndāvana, tiene supuestamente un área de ochenta y cuatro *krośas*. Un *krośa* equivale a dos millas cuadradas. Cuando uno hace de Vṛndāvana su residencia, debe refugiarse en un devoto avanzado de allí. De esta manera, uno debe pensar siempre en Kṛṣṇa y Sus pasatiempos. Esto se elucida más en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.2.294) de Śrīla Rūpa Gosvāmī:

> *kṛṣṇaṁ smaran janaṁ cāsya*
> *preṣṭhaṁ nija-samīhitam*
> *tat-tat-kathā-rataś cāsau*
> *kuryād vāsaṁ vraje sadā*

«Un devoto debe residir siempre en el reino trascendental de Vraja y siempre ocuparse en *kṛṣṇaṁ smaran janaṁ cāsya preṣṭham*, el recuerdo de Śrī Kṛṣṇa y Sus asociados amados. Siguiendo los pasos de tales asociados y entrando bajo su guía

eterna, uno puede adquirir un intenso deseo de servir a la Suprema Personalidad de Dios».

Śrīla Rūpa Gosvāmī declara nuevamente en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.2.295):

> *sevā sādhaka-rūpeṇa*
> *siddha-rūpeṇa cātra hi*
> *tad-bhāva-lipsunā kāryā*
> *vraja-lokānusārataḥ*

«En el reino trascendental de Vraja [*Vraja-dhāma*], uno debe servir al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, con un sentimiento similar al de Sus asociados, y debe situarse bajo la guía directa de un asociado particular de Kṛṣṇa y seguir sus pasos. Este método es aplicable tanto en la etapa de *sādhana* [prácticas espirituales ejecutadas mientras se está en la etapa de cautiverio] como en la etapa de *sādhya* [comprensión de Dios], cuando uno es un *siddha-puruṣa*, o un alma espiritualmente perfecta».

Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura ha comentado lo siguiente sobre este verso: «Quien todavía no ha desarrollado interés en la conciencia de Kṛṣṇa debe abandonar todos los motivos materiales y adiestrar su mente siguiendo los principios regulativos progresivos, a saber: cantar y recordar a Kṛṣṇa y Su nombre, forma, cualidad, pasatiempos, etc. De esta manera, después de desarrollar un gusto por tales cosas, uno debe tratar de vivir en Vṛndāvana y pasar su tiempo recordando constantemente el nombre, la fama, los pasatiempos y las

cualidades de Kṛṣṇa bajo la dirección y protección de un devoto experto. Esta es la suma y sustancia de toda instrucción relativa al cultivo del servicio devocional.

»En la etapa de neófito uno debe ocuparse siempre en escuchar *kṛṣṇa-kathā*. Esto se denomina *śravaṇa-daśā*, la etapa de escuchar. Oyendo constantemente el santo nombre trascendental de Kṛṣṇa y oyendo acerca de Su forma, cualidades y pasatiempos trascendentales, uno puede alcanzar la etapa de aceptación llamada *varaṇa-daśā*. Cuando uno alcanza esta etapa, se apega a la escucha de *kṛṣṇa-kathā*. Cuando uno es capaz de cantar en éxtasis, alcanza la etapa de *smaraṇāvasthā*, la etapa de recordar. El recuerdo, la absorción, la meditación, el recuerdo constante y el trance son los cinco elementos del progresivo *kṛṣṇa-smaraṇa*. Al principio, el recuerdo de Kṛṣṇa puede ser interrumpido a intervalos, pero luego el recuerdo prosigue ininterrumpidamente. Cuando el recuerdo se vuelve ininterrumpido, se concentra y se denomina meditación. Cuando la meditación se expande y se vuelve constante, se denomina *anusmṛti*. Mediante *anusmṛti* ininterrumpida e incesante, uno entra en la etapa de *samādhi*, o trance espiritual. Después de que *smaraṇa-daśā* o *samādhi* se ha desarrollado plenamente, el alma llega a comprender su posición constitucional original. En ese momento puede comprender perfecta y claramente su relación eterna con Kṛṣṇa. Esto se denomina *sampatti-daśā*, la perfección de la vida.

»El *Caitanya-caritāmṛta* aconseja a los neófitos que abandonen toda clase de deseos motivados y simplemente se ocupen en el servicio devocional regulado del Señor según las indicaciones de las escrituras. De esta manera, un neófito puede desarrollar gradualmente apego por el nombre, la fama, la forma, las cualidades, etc., de Kṛṣṇa. Cuando uno ha desarrollado tal apego, puede servir espontáneamente los pies de loto de Kṛṣṇa incluso sin seguir los principios regulativos. Esta etapa se denomina *rāga-bhakti*, o servicio devocional en amor espontáneo. En esa etapa el devoto puede seguir los pasos de uno de los asociados eternos de Kṛṣṇa en Vṛndāvana. Esto se denomina *rāgānuga-bhakti*. El *rāgānuga-bhakti*, o servicio devocional espontáneo, puede ejecutarse en el *śānta-rasa* cuando uno aspira a ser como las vacas de Kṛṣṇa o el bastón o la flauta en la mano de Kṛṣṇa, o las flores alrededor del cuello de Kṛṣṇa. En el *dāsya-rasa* uno sigue los pasos de sirvientes como Citraka, Patraka o Raktaka. En el amistoso *sakhya-rasa* uno puede hacerse amigo como Baladeva, Śrīdāmā o Sudāmā. En el *vātsalya-rasa*, caracterizado por el afecto parental, uno puede hacerse como Nanda Mahārāja y Yaśodā, y en el *mādhurya-rasa*, caracterizado por el amor conyugal, uno puede hacerse como Śrīmatī Rādhārāṇī o Sus amigas como Lalitā, y sus doncellas sirvientas (*mañjarīs*) como Rūpa y Rati. Esta es la esencia de toda instrucción en materia de servicio devocional».

9

vaikuṇṭhāj janito varā madhu-purī tatrāpi rāsotsavād
vṛndāraṇyam udāra-pāṇi-ramaṇāt tatrāpi
govardhanaḥ
rādhā-kuṇḍam ihāpi gokula-pateḥ
premāmṛtāplāvanāt
kuryād asya virājato giri-taṭe sevāṁ vivekī na kaḥ

PALABRA POR PALABRA

vaikuṇṭhāt — que Vaikuṇṭha, el mundo espiritual; *janitaḥ* — a causa del nacimiento; *varā* — mejor; *madhu-purī* — la ciudad trascendental conocida como Mathurā; *tatra api* — superior a eso; *rāsa-utsavāt* — a causa de la ejecución del rāsa-līlā; *vṛndā-araṇyam* — el bosque de Vṛndāvana; *udāra-pāṇi* — del Señor Kṛṣṇa; *ramaṇāt* — a causa de diversos pasatiempos amorosos; *tatra api* — superior a eso; *govardhanaḥ* — la colina Govardhana; *rādhā-kuṇḍam* — un lugar llamado Rādhā-kuṇḍa; *iha api* — superior a esto; *gokula-pateḥ* — de Kṛṣṇa, el amo de Gokula; *prema-amṛta* — con el néctar del amor divino; *āplāvanāt* — por estar inundado; *kuryāt* — haría; *asya* — de este (Rādhā-kuṇḍa); *virājataḥ* — situado; *giri-taṭe* — al pie de la colina Govardhana; *sevām* — servicio; *vivekī* — que es inteligente; *na* — no; *kaḥ* — quién.

TRADUCCIÓN

El lugar santo conocido como Mathurā es espiritualmente superior a Vaikuṇṭha, el mundo trascendental, porque el Señor apareció allí. Superior a Mathurā-Purī es el bosque trascendental de Vṛndāvana, a causa de los pasatiempos del *rāsa-līlā* de Kṛṣṇa. Y superior al bosque de Vṛndāvana es la colina Govardhana, pues fue levantada por la mano divina de Śrī Kṛṣṇa y fue el escenario de Sus diversos pasatiempos amorosos. Y, por encima de todo, el superexcelente Śrī Rādhā-kuṇḍa es supremo, pues está desbordado con el nectáreo *prema* ambrosíaco del Señor de Gokula, Śrī Kṛṣṇa. ¿Dónde está, entonces, esa persona inteligente que no esté dispuesta a servir a este divino Rādhā-kuṇḍa, que se halla al pie de la colina Govardhana?

SIGNIFICADO

El mundo espiritual comprende tres cuartas partes de la creación total de la Suprema Personalidad de Dios, y es la región más excelsa. El mundo espiritual es naturalmente superior al mundo material; sin embargo, Mathurā y las áreas adyacentes, aunque aparezcan en el mundo material, se consideran superiores al mundo espiritual porque la Suprema Personalidad de Dios mismo apareció en Mathurā. Los bosques interiores de Vṛndāvana se consideran superiores a Mathurā a causa de la presencia de los doce bosques (*dvādaśa-vana*), como Tālavana,

Madhuvana y Bahulāvana, que son famosos por los diversos pasatiempos del Señor. Así pues, el bosque interior de Vṛndāvana se considera superior a Mathurā, pero superior a estos bosques es la divina colina Govardhana, porque Kṛṣṇa levantó la colina Govardhana como un paraguas, alzándola con Su hermosa mano semejante a un loto para proteger a Sus asociados, los habitantes de Vraja, de las lluvias torrenciales enviadas por el airado Indra, rey de los semidioses. También es en la colina Govardhana donde Kṛṣṇa apacienta las vacas con Sus amigos pastorcillos, y allí también tuvo Su encuentro con Su amada más querida, Śrī Rādhā, y Se ocupó en pasatiempos amorosos con Ella. El Rādhā-kuṇḍa, al pie de Govardhana, es superior a todo porque allí es donde el amor por Kṛṣṇa se desborda. Los devotos avanzados prefieren residir en el Rādhā-kuṇḍa porque este lugar es el sitio de muchos recuerdos de los eternos pasatiempos amorosos entre Kṛṣṇa y Rādhārāṇī (*rati-vilāsa*).

En el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya-līlā) se afirma que cuando Śrī Caitanya Mahāprabhu visitó por primera vez el área de Vrajabhūmi, al principio no pudo hallar la ubicación de Rādhā-kuṇḍa. Esto significa que Śrī Caitanya Mahāprabhu estaba buscando realmente la ubicación exacta de Rādhā-kuṇḍa. Finalmente encontró el lugar santo, y allí había un pequeño estanque. Se bañó en ese pequeño estanque y les dijo a Sus devotos que el verdadero Rādhā-kuṇḍa estaba situado allí. Más tarde el estanque fue excavado por los devotos del Señor Caitanya, encabezados primero por los seis Gosvāmīs, como

Rūpa y Raghunātha dāsa. Actualmente hay un gran lago conocido como Rādhā-kuṇḍa allí. Śrīla Rūpa Gosvāmī ha dado mucha importancia al Rādhā-kuṇḍa debido al deseo de Śrī Caitanya Mahāprabhu de encontrarlo. ¿Quién, entonces, abandonaría el Rādhā-kuṇḍa e intentaría residir en otro lugar? Ninguna persona con inteligencia trascendental lo haría. La importancia del Rādhā-kuṇḍa, sin embargo, no puede ser comprendida por otras *sampradāyas* Vaiṣṇavas, ni las personas no interesadas en el servicio devocional del Señor Caitanya Mahāprabhu pueden comprender la importancia espiritual y la naturaleza divina del Rādhā-kuṇḍa. Así pues, el Rādhā-kuṇḍa es adorado principalmente por los Gauḍīya Vaiṣṇavas, los seguidores del Señor Śrī Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu.

10

karmibhyaḥ parito hareḥ priyatayā vyaktiṁ yayur jñāninas
tebhyo jñāna-vimukta-bhakti-paramāḥ premaika-niṣṭhās tataḥ
tebhyas tāḥ paśu-pāla-paṅkaja-dṛśas tābhyo 'pi sā rādhikā
preṣṭhā tadvad iyaṁ tadīya-sarasī tāṁ nāśrayet kaḥ kṛtī

PALABRA POR PALABRA

karmibhyaḥ — que todos los trabajadores fruitivos; *paritaḥ* — en todos los sentidos; *hareḥ* — por la Suprema Personalidad de Dios; *priyatayā* — por ser favorecidos; *vyaktim yayuḥ* — se dice en el śāstra; *jñāninaḥ* — aquellos avanzados en conocimiento; *tebhyaḥ* — superior a ellos; *jñāna-vimukta* — liberados por el conocimiento; *bhakti-paramāḥ* — aquellos ocupados en el servicio devocional; *prema-eka-niṣṭhāḥ* — aquellos que han alcanzado el amor puro por Dios; *tataḥ* — superior a ellos; *tebhyaḥ* — mejores que ellos; *tāḥ* — ellas; *paśu-pāla-paṅkaja-dṛśaḥ* — las gopīs que siempre dependen de Kṛṣṇa, el pastorcillo de vacas; *tābhyaḥ* — por encima de todas ellas; *api* — ciertamente; *sā* — Ella; *rādhikā* — Śrīmatī Rādhikā; *preṣṭhā* — muy querida; *tadvat* — del mismo modo; *iyam* — este; *tadīya-sarasī* — Su lago, Śrī Rādhā-kuṇḍa; *tām* — Rādhā-kuṇḍa; *na* — no; *āśrayet* — se refugiaría; *kaḥ* — quién; *kṛtī* — más afortunado.

TRADUCCIÓN

En el *śāstra* se dice que de todos los tipos de trabajadores fruitivos, aquel que es avanzado en el conocimiento de los valores superiores de la vida es favorecido por el Señor Supremo, Hari. De entre muchas de tales personas avanzadas en conocimiento [*jñānīs*], aquel que está prácticamente liberado en virtud de su conocimiento puede adoptar el servicio devocional. Él es superior a los demás. Sin embargo, uno que ha alcanzado realmente *prema*, amor puro por Kṛṣṇa, es superior a él. Las gopīs son exaltadas por encima de todos los devotos avanzados porque siempre dependen totalmente de Śrī Kṛṣṇa, el trascendental pastorcillo de vacas. Entre las gopīs, Śrīmatī Rādhārāṇī es la más querida de Kṛṣṇa. Su *kuṇḍa* [lago] es tan profundamente querido por el Señor Kṛṣṇa como esta más amada de las gopīs. ¿Quién, entonces, no residirá en el Rādhā-kuṇḍa y, en un cuerpo espiritual cargado de sentimientos devocionales extáticos [*aprākṛtabhāva*], prestará servicio amoroso a la divina pareja Śrī Śrī Rādhā-Govinda, quienes ejecutan Su *aṣṭakālīya-līlā*, Sus eternos ocho pasatiempos diarios? En verdad, aquellos que ejecutan el servicio devocional en las riberas del Rādhā-kuṇḍa son las personas más afortunadas del universo.

SIGNIFICADO

En el momento actual casi todos están dedicados a algún tipo de actividad fruitiva. Aquellos que desean obtener beneficios materiales trabajando se denominan *karmīs*, o trabajadores fruitivos. Todas las entidades vivientes dentro de este mundo material han caído bajo el hechizo de la *māyā*. Esto se describe en el *Viṣṇu Purāṇa* (6.7.61):

> *viṣṇu-śaktiḥ parā proktā*
> *kṣetrajñākhyā tathā parā*
> *avidyā-karma-saṁjñānyā*
> *tṛtīyā śaktir iṣyate*
>
> *[Cc. Madhya 6.154]*

Los sabios han dividido las energías de la Suprema Personalidad de Dios en tres categorías, a saber: la energía espiritual, la energía marginal y la energía material. La energía material se considera la energía de tercera clase (*tṛtīyā śaktiḥ*). Las entidades vivientes que se hallan dentro de la jurisdicción de la energía material a veces se dedican como perros y cerdos a trabajar muy duramente simplemente para la complacencia de los sentidos. No obstante, en esta vida, o en la próxima vida después de ejecutar actividades piadosas, algunos *karmīs* se sienten fuertemente atraídos a realizar diversos tipos de sacrificios mencionados en los *Vedas*. Así, en virtud de su mérito piadoso, son elevados a los planetas celestiales. De hecho,

quienes realizan sacrificios estrictamente conforme a las disposiciones Védicas son elevados a la luna y a planetas por encima de la luna. Como se menciona en el *Bhagavad-gītā* (9.21): *kṣīṇe puṇye martya-lokaṁ viśanti*: después de agotar los resultados de sus supuestas actividades piadosas, regresan de nuevo a la Tierra, que se denomina *martya-loka*, el lugar de la muerte. Aunque tales personas puedan ser elevadas a los planetas celestiales por sus actividades piadosas y aunque disfruten allí de la vida durante muchos miles de años, aun así deben regresar a este planeta cuando se agotan los resultados de sus actividades piadosas.

Esta es la posición de todos los *karmīs*, incluyendo aquellos que actúan piadosa e impíamente. En este planeta encontramos muchos hombres de negocios, políticos y otros que simplemente están interesados en la felicidad material. Intentan ganar dinero por todos los medios, sin considerar si tales medios son piadosos o impíos. A tales personas se las denomina *karmīs*, o materialistas burdos. Entre los *karmīs* hay algunos *vikarmīs*, personas que actúan sin la guía del conocimiento Védico. Aquellos que actúan basándose en el conocimiento Védico realizan sacrificios para la satisfacción del Señor Viṣṇu y para recibir Sus bendiciones. De esta manera son elevados a sistemas planetarios superiores. Tales *karmīs* son superiores a los *vikarmīs*, pues son fieles a las indicaciones de los *Vedas* y ciertamente son queridos por Kṛṣṇa. En el *Bhagavad-gītā* (4.11), Kṛṣṇa dice: *ye yathā māṁ prapadyante tāṁs tathaiva bhajāmy aham*. «De cualquier manera que uno se rinda a Mí, Yo lo

recompenso en consecuencia». Kṛṣṇa es tan bondadoso que satisface los deseos de los *karmīs* y los *jñānīs*, por no hablar de los *bhaktas*. Aunque los *karmīs* sean elevados a veces a sistemas planetarios superiores, mientras permanezcan apegados a las actividades fruitivas deben aceptar nuevos cuerpos materiales después de la muerte. Si uno actúa piadosamente, puede lograr un nuevo cuerpo entre los semidioses en los sistemas planetarios superiores, o puede alcanzar alguna otra posición en la que disfrute de un nivel superior de felicidad material. Por otro lado, quienes se dedican a actividades impías se degradan y nacen como animales, árboles y plantas. De este modo, aquellos trabajadores fruitivos que no se atienen a las indicaciones Védicas (*vikarmīs*) no son apreciados por las personas santas y eruditas. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.5.4):

> *nūnaṁ pramattaḥ kurute vikarma*
> *yad indriya-prītaya āpṛṇoti*
> *na sādhu manye yata ātmano 'yam*
> *asann api kleśada āsa dehaḥ*

«Los materialistas que trabajan como perros y cerdos simplemente para la complacencia de los sentidos están en verdad locos. Simplemente realizan toda clase de actividades abominables para la complacencia de los sentidos. Las actividades materialistas no son en absoluto dignas de un hombre inteligente, pues como resultado de tales actividades uno obtiene un cuerpo material que está lleno de sufrimiento». El propósito de la vida humana es escapar de las tres condiciones

miserables que son concomitantes con la existencia material. Por desgracia, los trabajadores fruitivos están locos por ganar dinero y adquirir comodidades materiales temporales por todos los medios; por consiguiente, corren el riesgo de degradarse a especies inferiores de vida. Los materialistas hacen neciamente muchos planes para ser felices en este mundo material. No se detienen a considerar que vivirán solo un cierto número de años, de los cuales deben dedicar la mayor parte a adquirir dinero para la complacencia de los sentidos. A fin de cuentas, tales actividades terminan en la muerte. Los materialistas no consideran que después de abandonar el cuerpo pueden encarnarse como animales inferiores, plantas o árboles. Así, todas sus actividades simplemente frustran el propósito de la vida. No solo nacen ignorantes, sino que actúan en la plataforma de la ignorancia, pensando que están obteniendo beneficios materiales en forma de rascacielos, automóviles grandes, posiciones honorables, etc. Los materialistas no saben que en la próxima vida se degradarán y que todas sus actividades simplemente sirven como *parābhava*, su derrota. Este es el veredicto del *Śrīmad-Bhāgavatam* (5.5.5): *parābhavas tāvad abodha jātaḥ*.

Uno debe, por consiguiente, estar ansioso por comprender la ciencia del alma (*ātma-tattva*). A menos que uno llegue a la plataforma del *ātma-tattva*, por la cual comprende que el alma y no el cuerpo es uno mismo, permanece en la plataforma de la ignorancia. De entre miles e incluso millones de personas ignorantes que están desperdiciando su tiempo simplemente

gratificando sus sentidos, una puede llegar a la plataforma del conocimiento y comprender los valores superiores de la vida. A tal persona se le denomina *jñānī*. El *jñānī* sabe que las actividades fruitivas lo atarán a la existencia material y lo harán transmigrar de un tipo de cuerpo a otro. Como lo indica el *Śrīmad-Bhāgavatam* mediante el término *śarīra-bandha* (atado a la existencia corporal), mientras uno mantenga cualquier concepción de disfrute de los sentidos, su mente estará absorta en el *karma*, la actividad fruitiva, y esto lo obligará a transmigrar de un cuerpo a otro.

Así pues, un *jñānī* se considera superior a un *karmī* porque al menos se abstiene de las actividades ciegas de la complacencia de los sentidos. Este es el veredicto de la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, aunque un *jñānī* esté liberado de la ignorancia de los *karmīs*, a menos que llegue a la plataforma del servicio devocional, aún se le considera en la ignorancia (*avidyā*). Aunque pueda aceptarse a uno como *jñānī*, o persona avanzada en conocimiento, su conocimiento se considera impuro porque no tiene información acerca del servicio devocional y por ello descuida la adoración directa de los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios.

Cuando un *jñānī* adopta el servicio devocional, rápidamente se vuelve superior a un *jñānī* ordinario. A tal persona avanzada se la describe como *jñāna-vimukta-bhakti-parama*. Cómo un *jñānī* adopta el servicio devocional se menciona en el *Bhagavad-gītā* (7.19), donde Kṛṣṇa dice:

bahūnāṁ janmanām ante
jñānavān māṁ prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā sudurlabhaḥ

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que posee verdadero conocimiento se rinde a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Tal gran alma es muy rara». En realidad, una persona es sabia cuando se rinde a los pies de loto de Kṛṣṇa, pero tal *mahātmā*, gran alma, es muy rara.

Después de adoptar el servicio devocional bajo los principios regulativos, una persona puede llegar a la plataforma del amor espontáneo por Dios, siguiendo los pasos de grandes devotos como Nārada y Sanaka y Sanātana. La Suprema Personalidad de Dios lo reconoce entonces como superior. Los devotos que han desarrollado amor por Dios se hallan ciertamente en una posición exaltada.

De todos estos devotos, las gopīs son reconocidas como superiores porque no conocen nada más que satisfacer a Kṛṣṇa. Ni esperan las gopīs nada a cambio de Kṛṣṇa. En verdad, a veces Kṛṣṇa las pone en un sufrimiento extremo separándose de ellas. Aun así, no pueden olvidar a Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa dejó Vṛndāvana para ir a Mathurā, las gopīs se abatieron profundamente y pasaron el resto de sus vidas simplemente llorando en separación de Kṛṣṇa. Esto significa que en un sentido

nunca estuvieron realmente separadas de Kṛṣṇa. No hay diferencia entre pensar en Kṛṣṇa y asociarse con Él. Más bien, el *vipralambha-sevā*, pensar en Kṛṣṇa en separación, como hizo Śrī Caitanya Mahāprabhu, es mucho mejor que servir a Kṛṣṇa directamente. De este modo, de todos los devotos que han desarrollado amor devocional sin mezcla por Kṛṣṇa, las gopīs son las más excelsas, y de entre todas estas excelsas gopīs, Śrīmatī Rādhārāṇī es la más elevada. Nadie puede superar el servicio devocional de Śrīmatī Rādhārāṇī. En verdad, ni siquiera Kṛṣṇa puede comprender la actitud de Śrīmatī Rādhārāṇī; por ello Él asumió la posición de Ella y apareció como Śrī Caitanya Mahāprabhu, precisamente para comprender Sus sentimientos trascendentales.

De esta manera, Śrīla Rūpa Gosvāmī concluye gradualmente que Śrīmatī Rādhārāṇī es la devota más excelsa de Kṛṣṇa y que Su *kuṇḍa* (lago), Śrī Rādhā-kuṇḍa, es el lugar más excelso. Esto se verifica en una cita del Laghu-bhāgavatāmṛta (Uttara-khaṇḍa 45), como se cita en el *Caitanya-caritāmṛta*:

> *yathā rādhā priyā viṣṇos*
> *tasyāḥ kuṇḍaṁ priyaṁ tathā*
> *sarva-gopīṣu saivaikā*
> *viṣṇor atyanta-vallabhā*

«Así como Śrīmatī Rādhārāṇī es querida por el Señor Supremo Kṛṣṇa [Viṣṇu], así Su lugar de baño [Rādhā-kuṇḍa] es

igualmente querido por Kṛṣṇa. Entre todas las gopīs, solo Ella es suprema como la más amada del Señor».

En consecuencia, todo aquel interesado en la conciencia de Kṛṣṇa debe refugiarse finalmente en el Rādhā-kuṇḍa y ejecutar el servicio devocional allí a lo largo de toda su vida. Esta es la conclusión de Rūpa Gosvāmī en el décimo verso del Upadeśāmṛta.

11

kṛṣṇasyoccaiḥ praṇaya-vasatiḥ preyasībhyo 'pi rādhā
kuṇḍaṁ cāsyā munibhir abhitas tādṛg eva vyadhāyi
yat preṣṭhair apy alam asulabhaṁ kiṁ punar bhakti-bhājāṁ
tat premedaṁ sakṛd api saraḥ snātur āviṣkaroti

PALABRA POR PALABRA

kṛṣṇasya — del Señor Śrī Kṛṣṇa; *uccaiḥ* — muy elevado; *praṇaya-vasatiḥ* — objeto de amor; *preyasībhyaḥ* — de entre las muchas gopīs adorables; *api* — ciertamente; *rādhā* — Śrīmatī Rādhārāṇī; *kuṇḍam* — lago; *ca* — también; *asyāḥ* — de Ella; *munibhiḥ* — por grandes sabios; *abhitaḥ* — en todos los sentidos; *tādṛk eva* — del mismo modo; *vyadhāyi* — se describe; *yat* — el cual; *preṣṭhaiḥ* — por los devotos más avanzados; *api* — incluso; *alam* — suficiente; *asulabham* — difícil de obtener; *kim* — qué; *punaḥ* — más aún; *bhakti-bhājām* — para las personas ocupadas en el servicio devocional; *tat* — ese; *prema* — amor por Dios; *idam* — esto; *sakṛt* — una vez; *api* — incluso; *saraḥ* — lago; *snātuḥ* — de aquel que se ha bañado; *āviṣkaroti* — despierta.

TRADUCCIÓN

De entre los muchos objetos de predilección y de todas las doncellas adorables de Vrajabhūmi, Śrīmatī Rādhārāṇī es ciertamente el objeto más preciado del

amor de Kṛṣṇa. Y, en todos los sentidos, Su divino *kuṇḍa* es descrito por grandes sabios como igualmente querido por Él. Sin duda, el Rādhā-kuṇḍa es muy raramente alcanzado incluso por los grandes devotos; por consiguiente, es aún más difícil para los devotos ordinarios alcanzarlo. Si uno simplemente se baña una vez en esas aguas santas, su amor puro por Kṛṣṇa se despierta plenamente.

SIGNIFICADO

¿Por qué es tan excelso el Rādhā-kuṇḍa? El lago es tan excelso porque pertenece a Śrīmatī Rādhārāṇī, que es el objeto más amado de Śrī Kṛṣṇa. Entre todas las gopīs, Ella es la más querida. Del mismo modo, Su lago, Śrī Rādhā-kuṇḍa, también es descrito por grandes sabios como el lago que es tan querido por Kṛṣṇa como la propia Rādhā. En verdad, el amor de Kṛṣṇa por el Rādhā-kuṇḍa y por Śrīmatī Rādhārāṇī es el mismo en todos los sentidos. El Rādhā-kuṇḍa es muy raramente alcanzado, incluso por grandes personalidades plenamente dedicadas al servicio devocional, por no hablar de devotos ordinarios que solo practican *vaidhī bhakti*.

Se afirma que un devoto desarrollará de inmediato amor puro por Kṛṣṇa siguiendo los pasos de las gopīs si se baña una vez en el Rādhā-kuṇḍa. Śrīla Rūpa Gosvāmī recomienda que aunque uno no pueda vivir permanentemente en las riberas del Rādhā-kuṇḍa, al menos debe bañarse en el lago tantas veces como sea posible. Este es un elemento muy importante en la ejecución del

servicio devocional. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura escribe a este respecto que Śrī Rādhā-kuṇḍa es el lugar más selecto para aquellos interesados en avanzar en su servicio devocional siguiendo los pasos de las amigas (*sakhīs*) y doncellas sirvientas confidenciales (*mañjarīs*) de Śrīmatī Rādhārāṇī. Las entidades vivientes que están ansiosas por regresar al hogar, al reino trascendental de Dios, Goloka Vṛndāvana, mediante la obtención de sus cuerpos espirituales (*siddha-deha*), deben vivir en el Rādhā-kuṇḍa, refugiarse en las doncellas sirvientas confidenciales de Śrī Rādhā

y bajo su dirección ocuparse constantemente en Su servicio. Este es el método más excelso para aquellos dedicados al servicio devocional bajo la protección de Śrī Caitanya Mahāprabhu. En relación con esto, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura escribe que incluso grandes sabios y grandes devotos como Nārada y Sanaka no tienen la oportunidad de acudir al Rādhā-kuṇḍa a bañarse. ¿Qué decir entonces de los devotos ordinarios? Si por gran fortuna uno tiene la oportunidad de llegar al Rādhā-kuṇḍa y bañarse aunque sea una vez, puede desarrollar su amor trascendental por Kṛṣṇa exactamente como lo hicieron las gopīs. Se recomienda también que uno viva en las riberas del Rādhā-kuṇḍa y se absorba en el servicio amoroso del Señor. Uno debe bañarse allí regularmente y abandonar todas las concepciones materiales, refugiándose en Śrī Rādhā y Sus gopīs asistentes. Si uno está así constantemente ocupado durante su vida, después de abandonar el cuerpo regresará de vuelta a Dios para servir a Śrī Rādhā del mismo modo en que contempló durante su vida en

las riberas del Rādhā-kuṇḍa. La conclusión es que vivir en las riberas del Rādhā-kuṇḍa y bañarse allí diariamente constituyen la perfección más elevada del servicio devocional. Es una posición difícil de alcanzar incluso para grandes sabios y devotos como Nārada. Así, no hay límite para la gloria de Śrī Rādhā-kuṇḍa. Sirviendo al Rādhā-kuṇḍa, uno puede tener la oportunidad de convertirse en asistente de Śrīmatī Rādhārāṇī bajo la guía eterna de las gopīs.